LIBRARY OF PRINCETON
JUL 1 [illegible]
THEOLOGICAL SEMINARY

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/mensaje3421unse

MENSAJE

SUMARIO

LA CIENCIA, EL MISTERIO Y EL HOMBRE, *por Andrés Cox B., S.I.*— *"DIALOGOS DE LAS* CARMELITAS", *por Gastón Fournier, S. I.*— AMOR HUMANO Y AMOR CRISTIANO, *por Sergio Zañartu U., S. I.*— "EL MUNDO Y EL OCCIDENTE" DE A. TOYNBEE, *por Gustavo Serrano M.*— APOSTOLADO SACERDOTAL EN UN BARRIO OBRERO, *por P. Laubarède, S. I.*—SIGNOS DEL TIEMPO. — CINE. — ORIENTACION BIBLIOGRAFICA.— DOCUMENTOS.

Nº. 42 — SANTIAGO DE CHILE — SEPTIEMBRE DE 1955

MENSAJE

EL MENSAJE CRISTIANO FRENTE AL MUNDO DE HOY

DIRECCION:

Alonso Ovalle 1452 — Casilla 597 — Tel. 83226
SANTIAGO DE CHILE

DIRECTOR-FUNDADOR
(+) R. P. ALBERTO HURTADO CRUCHAGA, S. I.

DIRECTOR
JOSE ALDUNATE LYON, S. I.

LIBRARY OF PRINCETON
1988
THEOLOGICAL SEMINARY

INDICE

LA CIENCIA, EL MISTERIO Y EL HOMBRE, *por Andrés Cox B., S. I.* 289
"DIALOGOS DE LAS CARMELITAS", *por Gastón Fournier S. I.* 298
AMOR HUMANO Y AMOR CRISTIANO, *por Sergio Zañartu U., S. I.* 303
APOSTOLADO SACERDOTAL EN UN BARRIO OBRERO, *por P. Laubarède S. I.* 310
SIGNOS DEL TIEMPO: 316
El problema de Goa 316
Actividad social de los Católicos Alemanes 319
Libertad de Prensa 319
CINE 321
ORIENTACION BIBLIOGRAFICA ..... 32[illegible]
DOCUMENTOS 328
Declaración del Episcopado Argentino 328

SUSCRIPCION ANUAL

Para Chile: *ordinaria*: $ 450
de cooperador: $ 600
de bienhechor: $ 1000

Extranjero: *US.* $ 2.—
(*por vía aérea*): *US.* $ 5.—

SEPTIEMBRE 1955 **MENSAJE** Vol. III Nº. 42

EL MENSAJE CRISTIANO FRENTE AL MUNDO DE HOY

La Ciencia, el Misterio y el Hombre

por Andrés Cox B., S. I.

PSICOLOGIA DEL MISTERIO

La excursión por el mundo de lo desconocido confiere sabor a la vida y nos libera del hastío. Basta tomar una cartelera de teatro para toparnos con el misterio: "La sombra Misteriosa", "El Crimen Perfecto", "¿Quién es el Asesino?", etc. Nuestros cuentos policiales, esos que son la pasión infantil de los grandes entendimientos, contienen la incitación al misterio. Lo misterioso ejerce un hechizo psicológico fuerte en el hombre. El andinista es atraído por la montaña misteriosa; el científico no descansa en lo que ya sabe, sino que se interna por el túnel de lo desconocido en busca de nuevas relaciones matemáticas, de otros horizontes astronómicos o microscópicos. El peor favor que se le puede hacer a un espectador, es contarle el fin de la película; y al lector, el fin de la novela. ¿Por qué la noche ejerce un hechizo encantador sobre los hombres? Porque borra los contornos conocidos del árbol que da frente a la ventana, reviste de formas nuevas los rincones trillados de la calle, tiende un velo de sombras oscuras sobre las lisas paredes blancas de la casa de en frente, vuelve vaporosas todas las formas familiares. Caminar por la ancha calle de concreto, es un penoso deber de cada día; pero internarse por el estrecho sendero del bosque, húmedo, torsa de la rutina diaria para excursionaturaleza.
tuoso, claroscuro, es escapar a la pronar por los soñadores caminos de la

¿Acaso nunca has sentido, lector, el hastío de lo conocido y aún, de lo demasiado fácil? La primera vez que escuchamos "los Adioses" de Beethoven, sentimos un estremecimiento en el fondo del alma; pero la centésima vez,..... cambiamos la onda. No hay música, ni arte, ni poesía, ni conversación, ni descubrimiento, ni conocimiento, ni persona, ni viaje, ni cosa alguna creada sobre la haz de la tierra que a fuerza de ser repetida no pierda su hechizo nativo. Todo se gasta. Se gasta en la medida en que es conocido.

El objeto inteligible conserva para nosotros el interés mientras encierra en su seno algún secreto: El niño desarma el juguete, el médico autopsia un cadáver, el filósofo urga en la cadena de las causas, el filatélico estudia los sellos raros; el artista degrana las notas; pero todos están haciendo lo mismo; a saber, buscan afanosos un nuevo secreto. Hallado éste, el coleccionista se aleja de su colección, el artista cierra el piano, el filósofo cambia de problema, el médico deja el cadáver, el niño abandona su juguete.

El misterio preserva del hastío, excita el interés, mantiene el hechizo de la naturaleza, es la espuela del saber; nos defiende de la invasión de lo prosaico, eleva el espíritu, dignifica la mente, descubre las profundidades de la verdad; y con ello el hombre obtiene el sentido de las proporciones, se vuelve modesto en sus opiniones, humilde en sus juicios, mesurado en sus sentimientos, adquiere la probidad

científica, ensancha su espíritu, y se encamina hacia la sabiduría, pulsa sus posibilidades y experimenta su limitación.

Hay una raza de hombres que declama contra el misterio en nombre de la ciencia; es la raza de los superficiales, de los orgullosos y de los petulantes. ¡Pobre ciencia, sin el misterio! Invito a mis lectores a dar una vueltecita por el país de lo perfectamente conocido. Este país se llama "Cienc ilandia". Entremos: respiramos desde el primer momento, un aire de cementerio: hace muchos años se cerraron todos los institutos de investigación científica, porque la Ciencia ya lo dijo todo. También los poetas limpiaron sus plumas, los músicos guardaron ya sus instrumentos, y se clausuraron todas las salas de concierto, porque el arte nada tiene ya qué decir. Cada cienciandés sabe de antemano — porque aquí nada se ignora — el desenlace de todas las películas y de todas las novelas, ningún libro de historia tiene ya nada qué contarles; los kioskos y las librerías quebraron hace muchos años, y ahora permanecen también cerrados. Nadie llega hasta la playa para ver una puesta de sol, porque todas las puestas de sol ya están clasificadas, como también todos los baños de mar. No se ve un sólo niño jugando: todos los niños saben ya de antemano quién va a ganar. Las jugueterías se transformaron en lustrines, porque cada juguete es del todo conocido por los niños ciencilandeses; los nuevos modelos venidos del mundo oscurantista son recibidos con una mueca de tedio, porque en Ciencilandia ningún modelo puede abrigar la pretensión de ser nuevo: al tocar playa ciencilandesa, todo lo nuevo producido en el mundo del Dogma oscurantista se hace viejo y aburrido. No hay profesores aquí; emigraron hace tiempo; y con ellos, también los literatos, los artistas, los investigadores, los periodistas, los políticos, los diseñadores, los especialistas, los técnicos ..... porque nada queda ya por enseñar, ni por decir, ni menos por inventar en este mundo que llegó al tope de la cultura universal.

Los ciencilandeses dembulan por las calles todos muy serios; nadie ríe, porque todo lo risible ya produjo hilaridad en otro tiempo; nadie conversa, porque ya se dijeron todas las cosas; la gente no trabaja porque la Ciencia y la técnica eliminó el trabajo; nada hay que hacer en Ciencilandia. Cada persona pasa el día aburriéndose con sus propios pensamientos.

¿Qué sucede allá? Una aglomeración, un motín, manos que piden algo desesperadamente, gritos, empujones; la policía tiene que poner orden a palos. ¿Qué acaece? ¡Ah! Alguien descubrió un producto nuevo, el único que era desconocido, y todos los ciencilandeses se abalanzan por él; se llama "Olvidol"; está destinado a entorpecer la memoria. Hay frenesí por obtenerlo. Si olvidan, podrán volver a recordar; si olvidan, podrán volver al placer de la conversación, de la risa, de la música y del arte; si olvidan lo que saben, podrán volver a ser sorprendidos por las cosas, volverán a admirar y a desear; olvidando, renacerá en ellos el interés por la vida, podrán volver a soñar, a descubrir, y hasta el amor renacerá en ellos.

¡Qué desacertados andan los inventores de religiones "científicas", en las que se ha desterrado el misterio por considerarlo atentatorio a los derechos de la razón! Los positivistas, los cientistas, los historicistas pretenden reducir lo insondable a los estrechos límites de la razón lógica, de la ciencia experimental, o de la evolución histórica. Todos ellos pretenden el fin del mundo por la acción del hastío, imaginan un paraíso terrenal producido por la Ciencia, y sin darse cuenta, inventan la consunción de la vida por una especie de entropía psicológica, en la que todas las energías vitales humanas quedarán paralizadas por el equilibrio letal del tedio.

Un hombre lanzado solo en medio del mar experimenta su pequeñez; y el hombre enfrentado al misterio experimenta su limitación. Al orgulloso es-

ta experiencia le resulta molesta; razón por la cual en el origen del rechazo del misterio hay un acto de orgullo.

MISTERIO NATURAL Y SOBRENATURAL.

Hasta este momento hemos hablado del misterio dando al término el significado de lo secreto y desconocido; distingamos ya dos especies de misterio: el natural y el sobrenatural.

El término "misterio" significa, en griego, algo "oculto"; es la misma raíz la que da origen a las palabras "místico", "misterioso", y a todos sus derivados. El sentido de "lo oculto" es la significación fundamental de todos estos vocablos. Con cierta propiedad etimológica puede hablarse de misterios naturales; la naturaleza encierra mundos todavía desconocidos para el hombre. ¿Qué sabemos de cierto sobre el origen del cosmos, sobre su evolución milenaria? ¿Qué, de las leyes rectoras del macrocosmos? Y ¿qué del microcosmos? ¿Qué sabe el hombre hoy día sobre la materia? Cada paso hacia adelante, significa el planteo de diez nuevas incógnitas antes insospechadas..... ¡Cuánto ignora todavía el hombre acerca del "oculto" mundo de la psicología! ¡Qué sorpresas nos reserva el futuro respecto de las relaciones humanas establecidas en un plano de recíproco entendimiento, tal vez, gracias a los progresos controlados de fuerzas hipnóticas, de trasmisión de pensamiento, de clarevidencia, etc..... Pues bien, en este sentido de realidades todavía desconocidas, pero al fin y al cabo conocibles y agotables por el entendimiento, se puede hablar de los misterios de la naturaleza.

Pero el significado más propio del vocablo se refiere al misterio religioso. Primeramente, abarca todas aquellas verdades y ficciones que establecen una relación entre Dios y el hombre, sea cual sea la idea que el hombre se haya formado de Dios. Todas las religiones del mundo están envueltas en el misterio, en cuanto que todas reconocen realidades superiores al hombre, las que éste concibe como fuerzas ultramundanas rectoras del destino humano y del desenvolvimiento de la Historia. El misterio religioso así entendido abarca lo mismo las verdades profundas, que las fantasías de la imaginación supersticiosa. La antigua Grecia conoció las religiones de los misterios. Eran éstas, fiestas o ceremonias de carácter secreto que exigían una preparación especial, la iniciación, y comportaban para los fieles revelaciones particulares, principalmente sobre el destino eterno. Primitivamente los misterios representaron y trataron de asegurar ante todo la fecundidad del suelo y de los animales; también la fecundidad humana, y por ello los ritos se caracterizaron por sus formas groseramente sexuales. En la época clásica, la preocupación de la vida futura tomó lugar preponderante.

En fin, el sentido propiamente teológico del misterio comprende aquellas verdades cristianas reveladas por Dios que superan el entendimiento, por cuanto lo introducen en el mundo inagotable de lo Infinito y de lo Inefable. Así, el misterio de los misterios, la Santísima Trinidad; así la Encarnación del Verbo de Dios, la santa Eucaristía, la Resurrección de los muertos.....

MISTERIO, SUPERSTICION, EXALTACION POPULAR.

Es tan fuerte e incoercible la necesidad del misterio religioso, en el espíritu humano, que, desterrado el misterio, pronto surgen, en revancha, ridículos sustitutivos suyos. Quien se niega a creer en la Santísima Trinidad, cree a pie juntillas en el número trece; y el que no cree en la Encarnación, cree en la metempsícosis; quien se burla de la sal puesta en la boca del bautizado, se hace devoto de la sal echada tres veces por encima del hombro; el que en nombre de la ciencia y de la libertad de pensamiento arranca de las puertas la imagen del Sagrado Corazón, pronto coloca en los dinteles de su casa una herradura de caballo;

y el que no quiere rezar el Padre Nuestro, repite los "slogans" con gran fe.

La Revolución Francesa arrasó la Fe Católica en nombre de la diosa razón. Pues bien, allí mismo, en la Francia del siglo XVIII surgió otra religión cargada de misterios sucedáneos de los misterios cristianos. En lugar del Creador del Universo, se levantaron altares al "Gran Arquitecto del Universo", (Gadú, como abrevian los masones); en vez de la Trinidad se adoptó el triángulo; sobre las ruinas de las iglesias se construyeron las "logias"; la liturgia fué sustituída por las "tenidas"; y en vez de los ritos bautismales y eucarísticos, se inventó una serie de ritos increíblemente absurdos y grotescos; y a falta de un Credo cargado de misterios verdaderos y santificadores, se elaboró un credo envuelto en el misterio del secreto. Este es el triste y psicológico origen de la Masonería y demás sociedades secretas.

A medida que el mundo se vuelve irreligioso, surgen por aquí, por allá, diversas formas de misteriosas iniciaciones: los aficionados, pueden entretenerse con el espiritismo, con el yoguismo, con los rosa-cruces o alguna otra infantilidad que se encuentra en el comercio clandestino. Para la masa más gregaria, hay otras formas que responden mejor a la psicología de las masas, formas repletas de "signos", "consignas", y "dogmas" repetidos hasta la saciedad por la propaganda oficial: nazismo alemán, facismo italiano, justicialismo argentino, (!) marxismo ruso.... Las formas históricas son diferentes; el principio que les da origen, es siempre el mismo: la necesidad incontenible que el hombre siente por el misterio.

Rechazar el misterio en nombre de la ciencia, o de la razón, o de la libertad de pensamiento, es tan científico e inteligente como privar de aire a los pulmones en nombre de la libertad de respiración. No resisto la tentación de transcribir aquí una columna del "Diccionario de Filosofía" (sic!) editado en Santiago por Ed. Nueva América, 1945, de propaganda comunista: "La mística es una de las formas de la concepción idealista-religiosa del mundo. De cimiento para el misticismo sirve la doctrina acerca de la posibilidad de las relaciones espirituales entre el hombre y la divinidad, de la posibilidad, mediante la "revelación", de concebir los "misterios" del ser, etc. Todas las doctrinas actuales se nutren del misticismo. A lo largo de toda la historia, la mística, como la religión, fué un instrumento de lucha contra la ciencia, contra todo lo progresivo en la historia. Un florecimiento especial alcanzó el misticismo en los círculos de la actual burguesía imperialista. El burgués, en su temor pánico ante la revolución proletaria busca una salvación en la mística milagrosa y sobrenatural. Una serie de filósofos de la actual sociedad burguesa se situó abiertamente en el camino de la propaganda del diablismo, de la mística y de la religión (James en América, Bergson en Francia). También en la actual ciencia burguesa se infiltran los elementos de la mística. Por ejemplo, ciertos físicos ingleses llegaron a afirmar que existe, a la vez que las tres dimensiones conocidas del espacio, una cuarta, poblada de espíritus. Estas teorías místicas son el testimonio de la profunda crisis que actualmente atraviesa todo el sistema capitalista".

Da pena, da risa, da asco. Y en nombre de la cultura, estampo aquí mi protesta. porque considero un insulto a mi país que bajo el serio título de Diccionario Filosófico, se estampe una semejante masamorra de vaguedades incoherentes que han de tragarse de memoria los universitarios militantes comunistas chilenos.

¿ININTELIGIBLE, O INAGOTABLE?

Sigamos. Quiero hacer aquí un alcance de orden pedagógico. He pensado muchas veces que la definición de "misterio" empleada en los textos y repetida sin comentarios por los profesores de religión, con ser muy precisa, es mal comprendida. Enseñamos

que "el misterio es una verdad tan elevada, que el entendimiento no la puede comprender". Y a reglón seguido narramos la anécdota de San Agustín, y del niño jugando en la playa, que hacía esfuerzos por introducir el mar dentro de un hoyo cavado por sus manos en la arena; y entre ambos se origina el breve y conocido diálogo:

—¿Qué haces, chiquillo?"

—"Quiero meter el mar aquí dentro"

—"¡Imposible!"

—"Mas imposible es que tú comprendas la Trinidad". Y el niño desapareció.

Comprender, significa, etimológicamente, tomar, agarrar; lo que aplicado al entendimiento, quiere significar la operación mental por la cual el hombre adquiere un conocimiento exhautivo del objeto inteligible. Por esto — repito — el término "incomprensible" de la definición, expresa con precisión la índole del misterio sobrenatural.

Pero tiene el inconveniente tal expresión sin comentario, de producir en los espíritus contemporáneos una sensación de malestar: si el misterio es una verdad que no puede ser comprendida ¿para qué me la enseñan? ¿Qué objeto el cargar mi mente con un objeto inasimilable? Esta es la reacción general de los alumnos de religión y de catecismo. Y en no pocos casos, principalmente entre universitarios, produce además una actitud de rebelión: "¿Con qué derecho me obligan a aceptar un enunciado incontrolable por la razón?"

Ambas reacciones, de desprecio la primera, de rebelión la segunda, — son manifiestamente peligrosas, y es preciso ahorrárselas al alumno. Además de esto, surge espontánea en el entendimiento de los alumnos universitarios la siguiente objección. Si la Teología tiene por objeto propio estudiar sistemáticamente los misterios revelados por Dios al mundo, ¿qué sentido puede tener una ciencia cuyo objeto es, por hipótesis, inestudiable?

Expliquemos, por tanto, que el término "verdad incomprensible" que encierra la definición, quiere significar una verdad "inagotable". Esta, la verdad "inagotable" es la que necesita el hombre. La Ciencia es un libro que tiene última página, es un drama cuyo desenlace al fin se descubre, es un banquete que llega a los postres y al fin se termina, es un problema cuya solución una vez alcanzada, deja de interesar, es una excursión que al fin toca a su término. El Misterio, en cambio, es un libro siempre nuevo, es un paisaje siempre variado, es un banquete siempre sabroso y apetitoso, es un suspenso siempre excitante, es la panacea contra el hastío de lo caduco, contra el decaimiento de lo limitado, contra la fugacidad de lo relativo, es la condición de la Eternidad Dichosa.

Cuando pues en los cursos de Religión explicamos la existencia del Misterio como verdad incomprensible, y acotamos que esto significa ponernos en contacto con la verdad inagotable, estamos dando a los niños de hoy y a los hombres de mañana la esperanza cierta de la fuente de alegrías infinitas; les hacemos repetir — tal vez sin que alcancen a medir toda la profundidad de lo que dicen — que el Cristianismo los libera del tedio y les descorre el velo de los horizontes insondables. El Misterio dejó de ser para ellos una verdad ociosa o una imposición irracional; y se ha transformado ante sus ojos en el objeto más apetitoso al entendimiento, en hechizo para el deseo, en pábulo para la imaginación, en paz para el alma.

MISTERIO, CIENCIA E IGNORANCIA

Las reflexiones antecedentes pueden dejar en el ánimo la impresión de que hemos hecho, tal vez sin pretenderlo, la apología de la ignorancia, pues hemos dicho que saber produce hastío, en tanto que ignorar produce bienestar; que la Ciencia, por conocerlo todo, fastidia; que el Misterio,, porque se interna en el mundo de lo desconocido, alegra. Antes de cavar en la

razón más profunda del misterio, deshagamos esta mala impresión:

Hay cosas semejantes en apariencia, pero muy distintas en la realidad. Enaltecer al mártir que dió la vida por su fe, o al héroe que murió por la patria, no es hacer el panegírico del suicida; encomiar la constancia, no es recomendar la porfía; desear el Misterio, no es sumergirse en la ignorancia ni es vituperar la Ciencia. Por que una cosa es "ignorar", y otra cosa semejante a primera vista, pero muy diversa en realidad, es "desconocer".

Ignorar quiere decir carecer de un conocimiento que hay derecho a exigir. Por ello el adjetivo "ignorante" forma filas en la lista de los insultos. Al médico que no sabe suficiente medicina para ejercer — como los médicos de Molière — se le dice médico "ignorante". Pero no es ignorante el médico que no entiende gran cosa en derecho internacional. La ciencia proporciona al hombre aquel conjunto de conocimientos que cada cual debe poseer conforme a su estado y condición. Por esto la ciencia es necesaria en la vida, es la condición del progreso, es una — no la única — de las formas de la cultura.

"Desconocer" significa otra cosa. Coincide con la ignorancia en la medida en que comporta una ausencia de conocimiento; pero difiere de ella en cuanto denota un camino que ya se ha emprendido. El estudiante no es ignorante; sólo desconoce lo que aún no ha estudiado. El ignorante podría representarse por el peregrino que sentado a la vera del camino ha resuelto no seguir avanzando; el que sólo desconoce, estaría representado por el caminante que cubre esforzadamente las jornadas del viaje emprendido. La ignorancia encierra un elemento de pereza, de irresponsabilidad, de incapacidad. Desconocer, sólo denota un término aún no alcanzado. Ignorar, es vicio; desconocer, es limitación.

Por lo mismo, la Ciencia y el Misterio, nada tienen que hacer con la ignorancia. Al contrario, son el reto a la ignorancia, son lo contrario de la ignorancia: la Ciencia marca las etapas recorridas en el camino del saber, el Misterio señala las etapas que aún quedan por recorrer; la Ciencia satisface, el Misterio abre el apetito del saber; el Misterio es un llamado, la Ciencia es la respuesta. Ambos caminan juntos, el Misterio delante, la Ciencia detrás; se necesitan, se complementan.

EL SECRETO DEL AMOR

Llegamos al punto más hondo del misterio. Y nos referimos ahora, al misterio propiamente dicho, al misterio cristiano sobrenatural.

Una filosofía excesivamente intelectualista corre el riesgo de analizar el misterio como objeto exclusivo del entendimiento, extraño a la voluntad. Así concebido, el misterio cristiano presenta un aspecto desconcertante y poco amable. En efecto, bajo la razón de pura inteligibilidad, el misterio es por definición, ininteligible, en el sentido dicho de inagotable. Ahora bien, es manifiesto que una verdad inagotable, objeto necesario del entendimiento, cansa. Es una bajada perpetua que nunca llega al plano; es un vacío que nunca se colma. Es el cansancio no por insignificancia del objeto, como el tedio sino por exceso del objeto, como la fatiga. Es la desesperación del hidrópico, que cuanto más bebe, más la sed lo atormenta.

Sin embargo las experiencias de los místicos (p. ej. San Buenaventura, Santa Catalina de Siena, San Ignacio de Loyola en su cuaderno de apuntes íntimos, etc.) como también las Sagradas Escrituras, hablan del descanso del hombre en el seno de Dios, de la paz, del dulce tormento de la experiencia de Dios. Santa Teresa de Jesús, en el cap. 3 de las Séptimas Moradas, donde se consuma el matrimomonio espiritual del alma con Dios, escribe así: "Pasa con tanta quietud y tan sin ruido, todo lo que el Señor aprovecha aquí al alma y la enseña, que parece que es como la edificación del templo de Salomón, donde no se había de oír ningún ruido; así en este

templo de Dios, en esta morada suya, sólo El y el alma se gozan con grandísimo silencio. No hay para que bullir ni buscar nada el entendimiento; que el Señor que crió le quiere sosegar aquí, y que por una resquicia pequeña mire lo que pasa". Esta quietud y paz y silencio es fruto de unión inefable: "Acá es (esta unión) como si cayendo agua del cielo en un río o fuente, adonde queda hecho todo agua que no podrán ya dividir ni apartar cuál es el agua del río, o lo que cayó del cielo; o como si un arroyico pequeño entra en la mar, no habrá remedio de apartarse; o como si en una pieza estuviesen las ventanas por donde entrase gran luz; aunque entra dividida, se hace todo una luz". (Cap. 2, ibidem.)

Las Sagradas Escrituras descubren discretamente el sabor del misterio sobrenatural en frases paradojales que invitan a la reflexión: "El que beba del agua que Yo daré, no tendrá jamás sed, que el agua que Yo le diere se hará en él una fuente que salte hasta la vida eterna". (Jn. 4, 14). Por otra parte, el Eclesiástico dice aparentemente lo contrario: "Los que me comen tendrán más hambre, y los que me beben quedarán de mí sedientos". (Eccles. 24, 29).

¿Qué es esto: el que beba no tendrá más sed; y el que beba quedará sediento? Dos palabras que hablan de lo mismo, de la Sabiduría de Dios que es Cristo, el Verbo por el cual fueron hechas todas las cosas, y sin embargo dicen lo contrario! El Misterio de Dios sacia la sed y no la sacia; libera de la ignorancia, pero excita el deseo. ¿Cómo puede ser esto? Investiguemos:

En primer lugar nuestra manera de hablar de Dios es muy imperfecta (aunque en ningún caso equívoca), porque expresa la realidad divina en términos humanos necesariamente deficientes. Y la deficiencia en el hablar engendra la confusión en el pensar.

Solemos decir que Dios tiene gran poder, que Dios tiene bondad, amor, santidad, y así de los demás atributos. Lo cual tal como suena no es exacto, Dios no tiene nada. Tener, significa una forma de participar de algo. Dios no participa de nada ni de nadie; al contrario, son las creaturas todas las que participan de Dios en todo cuanto son. El hombre es quien tiene algo de amor, de bondad, de santidad, etc. De manera semejante, decimos Dios es bueno, Dios es amantísimo, etc. Lo cual, a su vez, es una manera deficiente de expresarse acerca de Dios. Estos términos son adjetivos, y los adjetivos denotan una cualidad del sujeto, distinta del mismo sujeto, al cual modifican; pero un sujeto modificado es necesariamente un sujeto limitado, lo cual no puede pensarse de Dios Infinito; y un adjetivo que modifica, denota a su vez una cualidad contingente, que puede estar o no estar en ese sujeto, lo cual es absurdo entendido de los atributos divinos. Hablando con propiedad, debemos decir: Dios es el Poder, es la Bondad, es el Ser, es la Santidad, es el Amor. Aquí no hay modificación, sino identificación; ni hay cualidades contingentes, sino atributos ilimitados, y necesarios.

Pero aun así, nuestro entendimiento distingue los atributos de Dios, los analiza por separado, y termina por imaginarlos realidades distintas una de otra, o sea, "partes" de Dios. La infinitud de estos atributos no nos permite verlos en una sola intuición exhautiva. La inteligencia humana es como una pequeña linterna que iluminara en la noche, por trozos, los gigantescos frescos de la capilla Sixtina, sin conseguir ponerlos a la vista en su conjunto. Pero Dios, ontológicamente no es así, compuesto de partes, sino Simple. Es una sola realidad, cuya riqueza sólo podemos captar en sucesivas consideraciones. Es una llama, en la que nuestra incapacidad nos constriñe a distinguir sucesivamente la luz y el calor, la combustión y la fuerza, como cosas superpuestas. Ontológicamente, sin embargo, es una sola realidad: calentando ilumina, iluminando, calienta.

Pues bien, Dios es una sola realidad Simple, inagotablemente rica: su Poder es su Misericordia, su Misericordia

es su Justicia, su Justicia es su Piedad, su Piedad es su Ser, su Ser es su Amor. Acotemos, en confirmación de lo que venimos diciendo, que hay en la Biblia dos definiciones de Dios; una en el Antiguo Testamento, en el Exodo, donde Dios, definiéndose a Sí mismo, le dice a Moisés: "Yo soy el que Soy". (Ex. 3, 14). Y en el Nuevo Testamento, San Juan lo define así: "Dios es el Amor" (Epíst. 4, 8). El que Es, es el Amor; Su Ser, es Su Amor. Esta identificación de tanta riqueza en la perfecta simplicidad, la imaginación no la puede figurar, porque tomando siempre sus imágenes del mundo material que penetra por los sentidos, lo simple lo representa como carencia y pobreza; y lo rico, como multiplicidad. Sin embargo la razón, desprendiéndose de las toscas figuras imaginarias, descubre que la condición evidente de la Infinitud, es necesariamente la Simplicidad.

En efecto, el ser compuesto de partes, esto es "no-simple", es un ser limitado por sus mismas partes, ya que cada parte es el límite de las otras partes. La suma de todas las "partes" de un ser no puede dar un todo "infinito", por la misma razón por la cual la suma de todas las tinieblas no puede dar un sólo rayo de luz, ni la suma de todos los cadáveres no puede dar un sólo soplo de vida. Hay diferencia esencial, irreductible. Dios pues es Simple, no compuesto de partes.

Al hablar por tanto de los aspectos "inteligibles" del Misterio de Dios, no debemos separarlos de los aspectos "amables". "Dios es Amor". El Misterio, como claroscuro intelectual, como objeto "inteligible" es necesariamente, al mismo tiempo, objeto infinitamente "amable". Es un "claroscuro-amable", es Luz y Calor, es Llama Viva. En esta realidad afectiva hallamos la clave del descanso perfecto. El hombre sumergido en Dios verá la insondable Verdad Infinita, descansando inefablemente en el Amor Infinito.

Separar en Dios lo inagotablemente amable, llevados de un espíritu analítico intelectualista incapaz de volver a la síntesis de la totalidad divina, es reducir las dimensiones del Misterio a su claroscuro inteligible, y por lo mismo, condenarse a no saborear nunca su paz. El más acucioso análisis químico del agua, no puede dar una idea de su sabor refrigerante. El análisis intelectualista del "Agua Viva que salta hasta la Vida Eterna", no puede tampoco vislumbrar por qué excitando la sed del deseo la refrigera en la dulzura de la paz.

En los brazos de Dios, el hombre saboreará en la medida inagotable del Amor los misterios de la Trinidad, de la Encarnación, de la Redención, de la Gracia, de la Resurrección, de los ocultos Juicios de Dios sobre los hombres y la Historia, de los paradojales caminos del Señor, de los secretos de la Creación, de la Naturaleza y del Cosmos; todo, en éxtasis admirativo y tierno, cargado de sorpresa y de intimidad. A la manera que el niño chiquitito pasea en brazos de la mamá, y desde ese mirador observa las cosas con despreocupada satisfacción, así, dice Dios por Isaías, será en la Ciudad del Misterio: "Regocíjate, Jerusalén, (la ciudad santa es símbolo del Cielo, según consta por el Apocalipsis de San Juan). Vosotros, los que la amáis, sea ella vuestra gloria. Llenaos con ella de alegría los que con ella hicisteis duelo. Para mamar hasta saciaros la leche de sus consolaciones; para mamar en delicia a los pechos de su gloria. Porque así dice Yavé: Voy a derramar sobre ella la paz como río, y la gloria de las naciones, como torrente desbordado. Y sus niños serán llevados a la cadera (al modo de las mujeres orientales) y acariciados sobre las rodillas. Como consuela una madre a su hijo, así os consolaré Yo a vosotros, y seréis por Ella consolados". (Isaías 66, 10-13).

Entonces, en la Eternidad Dichosa, el hombrecillo será envuelto en la Inmensidad del Amor Infinito, para sentarse a la mesa del Banquete de Dios; allí el Amor lo colmará y lo penetrará por todas partes, como el agua a la esponja sumergida: "Siervo bueno y

fiel, entra en el Gozo de tu Señor". (Mat. 25, 23). No es el gozo el que va a entrar en medidas proporcionadas y racionadas; es el hombre quien va a sumergirse en el gozo infinito. El amor es lo que sacia y nunca cansa; se satisface, y siempre está hambriento; es antiguo y siempre nuevo; es un diálogo sin palabras, una entrega inagotable en la que dando se recibe, y recibiendo se comparte.

Entre tanto, desde acá abajo, los Misterios son el objeto más profundo para la contemplación y el estudio, son el acicate de la Ciencia, son el llamado constante a la esperanza del hombre, son el secreto de la fortaleza, la liberación diaria de lo caduco; confieren sentido y contenido místico a la moral, promueven la justicia en la caridad, son la única fuerza capaz de realizar la unión de las naciones y de las clases en la concordia de los corazones. Clarifican el pensamiento, suavizan el dolor, iluminan la muerte; aligeran al hombre del peso de su carne, lo yerguen en su tendencia a encorvarse sobre las riquezas que se esfuman; templan su espíritu para luchar consigo mismo los combates del amor cristiano contra las formas ya groseras, ya sutiles del egoísmo nativo; encienden el fuego del dinamismo apostólico. En fin, a través del claroscuro intelectual y de las pequeñas experiencias de la consolación de Dios, le permiten entrever al hombre "lo "lo que ni el ojo vió ni el oído oyó, ni vino a la mente del hombre lo que Dios ha preparado para los que le aman". (1 Cor. 2, 9).

NOVEDADES DE EDICIONES PAULINAS

Librerías San Pablo ex-Splendor.— B. O'Higgins 1626 Santiago. En elegante presentación tipográfica Ediciones Paulinas, ofrecen a sus lectores una colección sobre temas de actualidad. El precio módico los hace asequibles a todos los bolsillos en tanto que el nombre de los autores, de clara fama los recomienda a todos.

SANTIFICACION DEL DIA DE TRABAJO por Nail H. del Ap. Cat.— La santidad del cristiano común, mediante las acciones cuotidianas de la vida ordinaria es el tema de este opúsculo que vale un tratado de ascética.

EL DESPERTAR DEL AMOR por A. Hurtado S. J.— La vida afectiva de la adolescencia en las palabras de un psicólogo y gran director de almas.

¿COMO Y CUANDO TUVO ORIGEN EL HOMBRE? por A. Remy. El ilustre sacerdote francés, miembro de la Sociedad de Astronomía de Francia, trata con competencia, y en base a las conclusiones últimas de la ciencia, este problema que apasiona al hombre de hoy.

CADA CUADERNO $ 50

HACIA LA FUENTE, meditaciones, por A. Gratry. El alma luminosa de Gratry abre en estas páginas horizontes de luz, de alegría y esperanza, en tanto que nos invita a beber, junto a él, a las fuentes mismas de la vida: Dios. Un libro que da alas al espíritu. Edic. Paulinas $ 100.

ELECCION DE CARRERA por A. Hurtado S. J. Edic. Paulinas $ 100. Una nueva edición de este libro que gran influjo ha tenido en la orientación de la juventud contemporánea.

SE ENVIA A PROVINCIAS CONTRAREEMBOLSO

Haga sus pedidos a LIBRERIA SAN PABLO — Casilla 3746, Alameda 1626 — Fono 89145 — Santiago Chile

"Diálogos de las Carmelitas"

por Gastón Fournier, S. I.

NOTA DE LA REDACCION: El P. Fournier, jesuíta francés, que nos visitó hace poco, dedica a los lectores de Mensaje, el presente estudio, parte de su conferencia: "Dieu au théatre français".

En el drama que ahora voy a presentar ante vosotros, sobre el escenario del teatro *Hébertot*, dieciocho personajes, entre veintiocho, llevarán el sayal de Santa Teresa de Avila.

La decoración del drama de Bernanos presenta un Carmelo.

El título es: "Diálogos de las Carmelitas".

De nuevo, *Dios* en el teatro francés. Más que nunca, *Dios*.

LA COMPOSICION.

Mis queridos lectores, desde este instante, Uds. están *en un Carmelo!*

Una palabra, primero, acerca de la composición por Bernanos de los "Diálogos de las Carmelitas". Los escribió en Túnez, durante el invierno 1947-1948. Son la historia de las Carmelitas de Compiègne, guillotinadas durante la Revolución Francesa y beatificadas por San Pío X.

Acerca de estas mártires, un domínico francés, el P. Brückberger, había escrito un guión cinematográfico, para un film que nunca fué realizado. El Padre se había inspirado en una novela de la poetisa alemana Gertrudis von le Fort, quien había trabajado según una "Memoria" escrita por una de esas carmelitas, la cual había escapado de la guillotina por haber estado ausente del Carmelo el día en que los revolucionarios forzaron sus puertas.

Bernanos, en cambio, no tenía ante sus ojos la obra de Gertrudis von le Fort, cuando compuso sus "Diálogos". Por consiguiente, los "Diálogos de las Carmelitas" son netamente del más auténtico Bernanos: una obra integralmente francesa.

¿DE QUE SE TRATA EN ESTE DRAMA?.....

Los "Diálogos de las Carmelitas" es *la tragedia del Miedo*. Vosotros lo conocéis. Pero aquí, él tiene el delgado rostro pálido de *Blanca de la Force,* hija en apariencia indigna de esos duques de quienes proviene. Se resuelve a entrar al Carmelo, porque espera encontrar en él un refugio contra el gran estrépito del mundo, pero sobre todo *contra su propia debilidad.*

Desde su infancia, *el Miedo está en Blanca de la Force,* cuyo nombre aparece inmediatamente como una tiranía. Su joven hermano la llama con ternura "mi liebrecita". En el Carmelo, ella tendrá miedo siempre. La primera noche, deja abierta la puerta de su celda. La Madre Priora pasa..... "Cierre la puerta, hermana. Así lo dispone la Regla". Diez minutos después, el Miedo ha vuelto a abrir la puerta de Sor Blanca.

Su miedo va en aumento.

La Noche de Navidad, ella recibe en sus manos, según costumbre del Carmelo, un "Niño Jesús" de cera. De pronto, estalla, afuera, un cántico de la muchedumbre revolucionaria. Las manos de Sor Blanca, *al punto dejan caer* el Niño Jesús.

El día en que las Carmelitas de Compiègne tienen la certidumbre de que van a ser arrestadas, Sor Blanca *huye, pareciendo desertar* de su vocación.

Blanca de la Force no es una mujer que tiene miedo. *El Miedo está en su ser.*

No se trata en ella de un defecto de carácter, que correspondería tratar por una terapéutica moral. El miedo de Blanca de la Force es, podría decirse, de naturaleza "metafísica". Para vencerlo, hace falta nada menos que la *gracia* omnipotente de Dios.

Se concibe este arraigo del Miedo en el ser de esta religiosa, cuando se re-

cuerda..... a su madre que, mientras llevaba en su seno a Blanca, había estado a punto, en su carroza arrastrada por dos caballos desbocados, de *"morir de miedo"*. Su madre murió, pocas semanas después, al darla a luz.

Este miedo innato de Sor Blanca no bastaría para constituir por sí solo un drama.

El drama va a surgir de *las circunstancias*. Estamos en plena *Revolución*. A las puertas de PARIS.

A la cabeza de la Comunidad, dos almas admirablemente generosas, pero a las que su origen social diferencia fuertemente, aun en su ideal de perfección. La Madre María de la Encarnación, la Sub-Priora, de alto nacimiento, tiende a la exaltación heróica y quiere que todas las carmelitas deseen la muerte por confesar su Fe. Propone, con fervor, *"el voto del martirio."*

El buen sentido de *la Madre Priora,* plebeya, "cuyo padre era comerciante en bueyes" (p. 80), *se opone* a este *voto prematuro,* pensando sobre todo en su pequeña hija, a quien otra hermana, con escasa caridad, ha dicho hace pocos días, en recreo: "Sor Blanca de la Force, sin malicia, habría que llamarla mejor Blanca de la Faiblesse.....! (pp. 161-162). "Veamos ..... veamos ..... —dice—, la palabra martirio *se dice pronto*. Pero si nos llega *¡qué desgracia!*..... Doy a esta expresión su sentido *ordinario;* habio el lenguaje de todos. Ha habido *grandes santos* que han *amado* la *muerte,* otros la han *detestado,* y algunos la han *huído*.....! Desear la muerte, en sana salud, es llenar el alma de viento, como un loco que cree morirse del humo del asado..... Yo necesitaba hijas, devolverles un poco de *cordura*..... Una comunidad tiene siempre su parte *fuerte* y su parte *débil*..... Por consideración a estos elementos débiles, *no puedo* darles autorización para pronunciar ese *"voto del martirio"*..... (pp. 152-154).

Cambio completo. La Madre Priora, llamada a París por sus Superioras, demora, a causa de los disturbios, en regresar a Compiègne. Durante esa ausencia, que lealmente cree definitiva, la Madre Sub-Priora propone a todas las religiosas *"el voto del martirio"*. La *aceptación* es *unánime.*

Sor Blanca de la Force *pronuncia* muy claramente la fórmula del Voto.... Pero, apenas ha vuelto a su sitio, ante el *pensamiento de ese martirio* que la espera mañana, *de espanto,* abandona la capilla..... Merced a las ropas seglares, de que todas las carmelitas se han vestido desde dos días antes, ella *se escapa.*

Las carmelitas de Compiègne, arrestadas poco después, el 22 de junio de 1794, y transladadas a París, suben al cadalso el 17 de Julio. Van cantando el "Veni Creator" y la "Salve Regina".

Ya no se oyen sino dos voces. Sólo una voz. En este instante, saliendo de otro rincón de la gran plaza, se eleva *una nueva voz,* aún *mas resuelta* que las otras. Y se ve *avanzar hacia el cadalso* por en medio de la multitud que se abre sobrecogida, a la *pequeña Blanca de la Force.* Su rostro parece *libre de todo temor.*

"Deo Patri sit gloria..... In saeculorum saecula.....!"

Se la pierde de vista..... De pronto, *su voz se calla,* como se han ido callando, una a una, bajo el filo de la guillotina, las voces de sus quince hermanas.....

SENTIDO DE DIOS.

"Dios en el teatro francés". ¿Esta conferencia cumple bien, no es así, la promesa de su título? Sin embargo, permitidme daros una mayor evidencia de ese Dios nombrado ahí 118 veces por su nombre de Dios.

Se podría perfectamente definir los "Diálogos de los Carmelitas" por estas dos palabras: "Un ser de *debilidad,* en quien el Miedo es innato, — y que *va hasta el fin* de su vocación, de su Deber".

¿Cómo ha sido eso posible? La respuesta os hará palpar a ese *Dios,* al *gran Actor invisible,* a Aquél que *conduce, como quiere, todo el drama,* como en Polieucto y Atalía.

El triunfo final de Blanca de la Force tiene *dos causas*, que pertenecen ambas a la certidumbre de los creyentes.

PRIMERA CAUSA: *la confianza absoluta* que la pequeña novicia del Carmelo pone en *Dios, guardián de su honor humano* y religioso.

Esta primera causa no es quizás comprendida, desde un comienzo, por todos. Blanca de la Force tiene la intuición mística de su destino. Cuando *elige su nombre* de Carmelita— intencionalmente no lo he indicado hasta ahora— toma el de "Sor Blanca de la *Agonía de Cristo*": ¡gran valor *simbólico* el de esa elección!

Nuestros nombres han perdido su sentido primitivo. En la Biblia, por el contrario, el nombre *"significa"* algo determinado. Cuando Dios mismo lo asigna (Abraham, Juan, Jesús, Pedro) entonces es una *vocación* lo que se encuentra *ahí como resumida*, y la existencia que seguirá tiene ahí su justificación ("Jesús" significa "Dios que salva"; "Pedro" significa "la roca sólida sobre la que se construye el edificio").

Blanca, en quien es innato el *Miedo*, manifiesta su confianza absoluta en Dios: cualquier cosa que sea lo que pueda sobrevenirle, tiene la *certidumbre* de que ella saldrá *victoriosa de sus angustias*, porque la *Agonía de Cristo* prueba a la vez estas tres verdades:

—que *el Señor* ha conocido, *el primero*, el *miedo*; (Oh! qué sublime la expresión de Bernanos: Desde la Noche de Getsemaní, el *Miedo* es igualmente *Hijo de Dios*.... ");

—que *El vive* en adelante *las angustias* humanas, *los miedos* humanos, en *cada uno de los miembros* de su Cuerpo Místico;

—que *El ha vencido* el *Miedo*, la *Agonía* y la *Muerte*.

Sor Blanca *de la Agonía de Cristo* sabe que el *alba de Pascua*, también para ella, lucirá. En esta alba triunfal, ella será muy auténticamente, Blanca de la *Force*: de esa *Fuerza de Dios* que sabrá tomarla.

Para mejor haceros "palpar a Dios", el gran Actor Invisible de este drama; para que comprendáis aún mejor que *es El, El solo*, quien *lo conduce todo* en este drama, agregaré aquí dos palabras acerca de la Madre Priora y de la Madre Subpriora. Admirad, cómo estas dos carmelitas realizan precisamente el *destino que no esperaban. Dios parece* haberse complacido en dar a cada una *lo contrario* de lo que ella había *elegido*:

La Madre Priora, *opuesta al voto* del martirio, *regresa* a Compiègne, al justo a tiempo para ser arrestada. Es ella quien debe sostener a sus hijas en su fidelidad a ese voto; es ella quien *sube al cadalso*, la primera de todas.

La Madre Subpriora, en cambio, que ha debido *salir* del Carmelo en busca de Sor Blanca, ella que, temerariamente *ha hecho pronunciar* a las otras el "voto del martirio", es ella quien *se ve rehusada por Dios la muerte en el cadalso. "Dios elige o deja a quien le place"*, le recuerda definitivamente el capellán del Carmelo (p. 227). El martirio que Dios pide a su generosidad es el soportar en adelante con amor la terrible *humillación* de haber impulsado a todas sus hermanas al martirio y de ser la única que no fué martirizada. "Estoy deshonrada", suspira en ella la aristócrata que no ha muerto en la Carmelita.

SEGUNDA CAUSA del triunfo final de "Sor Blanca de la Agonía de Cristo": *los méritos de una de sus hermanas* del Carmelo. El primer acto del drama.

El primer acto del drama nos hace asistir a *la muerte de la anterior Madre Priora*, a la que reemplazó después la Priora martirizada. Temo que sólo una ínfima minoría de espectadores logra comprender lo que llamaré *la "calidad" de esa muerte*. Ante los ojos humanos, la muerte de esa Priora del Carmelo de Compiègne es una *"muerte frustrada"*, una *muy pobre muerte"*, según confiesa la misma moribunda (p. 62), "una muerte tan diversa de aquélla de que yo hubiera debido dar ejemplo" (p. 64-65). *"La angustia* está adherida a mi piel como una máscara de cera" (p. 67).

"Miedo..... Miedo de la Muerte.....", es lo que escuchan los testigos de la última hora (p. 71).

¿Cómo!?..... Una carmelita, la Priora de un Carmelo, ¡tener *miedo..... miedo de la Muerte!*..... ¡Es un escándalo!.....

¡No! No es un escándalo. Es uno de los *misterios más sagrados* del Cristianismo. *El Agonizante de Getsemaní revive,* en esa alma de predilección, su *Tedio,* su *Tristeza,* su *Miedo,* que le han hecho sudar sangre. Muy objetivamente, la Madre Subpriora puede decir a la agonizante que ella muestra a sus hijas *"el rostro del dulce Señor en Getsemaní"* (p. 65).

No he descuidado a *Sor Blanca de la Agonía de Cristo.* Escuchad unas palabras poco anteriores de la Priora moribunda: "Sor Blanca Ud. es la última que ha entrado al Carmelo, y por esto es *la más querida* para mi corazón. Sí, de todas mis hijas, la más querida, como el hijo de la vejez, y también *la más .....amenazada.* Por *apartar esa amenaza,* yo habría *dado gustosa mi pobre vida*..... No puedo dar ahora sino *mi muerte,* una *muy pobre muerte"* (pp. 61-62).

Estamos en pleno *misterio,* en plena *vida mística.* Unicamente *la Fe* Católica puede comprender: (¡Qué Fe en este Bernanos!.....): la Priora muere *"en el miedo", en lugar* de Sor Blanca *de la Agonía.* La muerte de la Priora *debe situarse* de lleno *en el dogma de la "Comunión de los Santos".*

Una connovicia de Sor Blanca lo explica a ésta con una *ingenuidad luminosa*: "¡Quién hubiera podido creer que Nuestra Madre iba a tener *tanta dificultad para morir,* que ella sabría *tan mal, morir!* Se diría que, en el momento de dársela, *el Buen Dios se ha equivocado* de muerte, como cuando en la ropería se nos da un hábito por otro. Sí, *ésa debía ser la muerte de alguna otra,* una muerte *no a la medida de* nuestra Priora, una muerte *demasiado pequeña* para ella: no podía siquiera lograr ponerse las mangas....."

(Sor Blanca:) "La muerte de alguna otra, *¿qué puede significar eso?"*

(Sor Constancia:) "Eso quiere decir que *esa otra,* cuando llegue la hora de su muerte, *se asombrará de entrar a ella tan fácilmente,* y de hallarse *tan bien* en ella..... *No se muere cada uno sólo para sí,* sino los unos *por los otros;* o aún quizás, *los unos en lugar de los otros....."* (pp. 78-79).

Ahí está *el resorte dramático* de toda la pieza, el resorte hecho actuar por el gran Actor Divino Invisible. Para que Blanca pueda, *sin vencer humanamente su miedo,* (esta observación es esencial), sin vencer *humanamente* su miedo, morir de un martirio *voluntario,* ha sido necesario que la Priora *tomara sobre sí la* muerte angustiosa que *no le estaba destinada,* que correspondía a Blanca.

No, la vuelta psicológica de Sor Blanca de la Agonía de Cristo *no es un milagro "gratuito",* como se ha escrito (Robert Kemp, "Le Monde", 29 de Mayo de 1952). No es —vuelvo a repetirlo— sino la consecuencia de un *cambio invisible,* ese *"don de la muerte"* por otro, en el sentido más místico, es decir, el más preciso que puede darse. Un gran semanario parisiense de crítica literaria ha podido atreverse a esta afirmación: "Me parece que, viendo a la Priora, escuchándola morir, no hay espectador, por muy alejado que esté de las "cosas de la religión', que no sienta *lo sobrenatural* como una *terrible y exigente presencia"* (Jacques Lemarchand, "Figaro littéraire", 31 de Mayo de 1952).

SOBRE BERNANOS MISMO.

De paso, una observación relativa a Bernanos mismo. Si ha llegado a hacer tan viviente esa agonía de la Madre Priora y todo este drama de Sor Blanca de la Agonía, es que él podía reconocerse en ellas. Todo el que ha frecuentado su obra, en especial su "Diario de un Cura de Campo", sabe *cuál fue su experiencia de la angustia.* Como Sor Blanca, él podía considerarse como *consagrado a la "Santísima Agonía",* centro, por así decirlo, de su vida espiritual. En esos Enero y Febrero

de 1948, cuando ya era víctima de enfermedad mortal, más que nunca ese *Miedo de la Muerte* era el *suyo*. El también ha tenido su muerte angustiosa sobre la Cruz.

¡Qué emocionante, para sus amigos, oír a la connovicia ingenua de Sor Blanca exclamar, siempre a propósito de la muerte de la Priora: "Pero qué, ¿a *59 años* no es *el mejor tiempo* para morir ... ?! Cuando escribía esas palabras, Bernanos *tenía 59 años*. Sabía que bien pronto sería *"el prisionero de la Santa Agonía"*. Así pues, había revivido por dentro el drama de las dieciséis carmelitas de Compiègne.

Pero, al mismo tiempo que su alma estaba aplastada en el lagar de Getsemaní, Bernanos conservaba en sí mismo una parte de "infancia espiritual", que expresan en los "Diálogos" las maravillosas respuestas de la connovicia de Blanca de la Force. El lo ha dicho, repetido, predicho bajo mil formas: "la *sonrisa perdida* de mi *infancia reaparecerá* en el momento de *morir*". *Como un niño* que se duerme, Bernanos ha entregado *a su Padre* de los Cielos su alma de niño. (Véase "Recherches et Débats", Oct. 1952, p. 136, de Albert Béguin).

EL ALMA CATOLICA DE FRANCIA..

¡Los Diálogos de las Carmelitas" es lo menos comparable con lo propio del "Moulin-Rouge" y de "Folies-Bergere".....! Es, probablemente, desde Polieucto, *la más alta tragedia mística* de que puede enorgullecerse la escena francesa.

Escuchar, durante más de dos horas, a monjas decir y repetir: "Nuestra tarea es orar ... ; únicamente la oración justifica nuestra existencia" (pp. 36-39); oirlas "desear morir jóvenes"; porque "es una gran desgracia el deber dar a Dios una vida que ya no atrae" (p. 52); ser testigo, durante veinte minutos, de la agonía terrible de una Madre Priora, que evoca la Agonía de Getsemaní; por último, escuchar a esas mismas monjas, durante dos horas, tratar de este problema: "¿Debemos hacer el voto del martirio, o no?".....", con este argumento exclusivo; "Si la oración es un deber, el martirio es una recompensa" (p. 82): ¡he ahí lo que ha apasionado a la élite francesa!

COMO OSESEQUIO A SUS AMIGOS ORDENENOS UNA SUSCRIPCION A

MENSAJE

SANTOS, CUMPLEAÑOS, MATRIMONIOS

ES UNA REVISTA SERIA QUE ORIENTA Y QUE LES AGRADARA

Pedidos y remesas: Administración, Mensaje, Casilla 597, Stgo.

Despachamos fuera del país.

FARMACIA ROZZI

CASTRO 314 — FONO: 86177

QUIMICO—FARMACEUTICO. ATENCION ESMERADA DE RECETAS

Amor Humano y Amor Cristiano

por Sergio Zañartu U., S. I.

Amor, en la más amplia acepción, de la palabra, es el apetito espiritual de un bien. Este puede fluctuar desde el salario familiar hasta el sacrificio de la propia vida por una persona amada. El amor es "espiritual", por lo tanto algo exclusivo de las personas (seres dotados de inteligencia y voluntad), ya sean humanas, angélicas o divinas.

Aquí trataremos del amor de las personas humanas, y ésto, bajo un doble aspecto: "amor humano" y "amor cristiano".

Por "amor humano" entendemos el amor de la persona humana, en cuanto prescinde de los aportes del Cristianismo. Pretendemos aquí mostrar y explicar el amor no cristiano en sus mejores manifestaciones, es decir, en las que más coinciden con el yo auténtico del hombre, para después concluir con la transformación que aporta el Cristianismo, "amor cristiano".

AMOR HUMANO:

Existencia y descripción del animus y del anima

Dos tendencias se disputan el predominio del corazón del hombre. El "animus", egocéntrico, que tiende a apoderarse de los seres que lo rodean para enriquecer su propio yo; y el "anima", alocéntrica, que tiende a sacrificar su propio yo a los otros seres. Exagera el "animus" aquél para quien el mundo rota sobre el eje de su yo, aquél que sólo ve en los hombres instrumentos aptos para perfeccionar su propia persona. Exagera el "anima", el gnóstico que quiere aniquilarse y diluirse en la Divinidad; el suicida que se arroja de un cuarto piso sólo por no interponerse en la felicidad de dos amantes.

Si ahondamos más en el hombre, encontraremos una única tendencia fundamental, la tendencia a ser. Es una especie de instinto de conservación y desarrollo del ser. Pero esa tendencia única, porque somos contingentes, necesariamente (1) se bifurca en dos: una (animus), hacia la afirmación del ser como realidad distinta de su causa; otra (anima), hacia la unión con su causa, Dios, que es la fuente de su ser. Esta unión se realiza saliendo fuera de sí mismo y entregándose a Dios, principal centro de referencia del anima. La bifurcación de la tendencia de que tratamos, confirma la existencia del animus y del anima (2).

¿El animus y el anima deben coexistir?

Constatábamos la existencia de estas dos tendencias, por lo menos aparentemente opuestas. Ahora surge una pregunta. Para llegar al ideal humano, para ser más coherentes con nosotros mismos caminando hacia nuestro progreso y no hacia nuestra destrucción; ¿hay que aniquilar una de estas dos tendencias, exagerando hasta el extremo la otra, o es mejor que coexistan con cierto equilibrio? La respuesta nos la dará de nuevo el examen de nuestra naturaleza.

El amor del hombre por una cosa difiere del amor por una persona, cuando la trata como se merece. El hombre quiere las cosas, busca apoderarse de ellas para integrarlas a su yo, en lo

---

(1) Decimos necesariamente, porque contingente es "un ser distinto del Creador, pero dependiente de El". Por eso, para conservar y aumentar su ser, debe conservar y aumentar su yo distinto de Dios y, por otra parte, tiene que unirse más con Dios que es el dador de todo ser.

(2) Son tan marcadas las direcciones de estas dos tendencias, que M. C. D'Arcy S. J. en su libro **"The mind and heart of love"** insinúa que el animus se desarrolla más en Occidente, sobresaliendo en el clasicismo y racionalismo; el anima, en cambio, es más oriental, gnóstico, romántica y post-romántica.

que manifiesta un predominio del animus. En cambio, a las personas se las ama; hay una especie de respeto que nos impide poner las manos egoísticamente en ellas. Las personas son sujeto de derecho que debemos respetar, lo que es un reflejo de la dignidad de la persona. Por lo tanto, no podemos exagerar el animus, porque va contra la dignidad de la persona de nuestro prójimo. Pero entonces, ¿podremos exagerar el anima hasta suprimir el animus?

Tampoco. De nuevo la dignidad de la persona nos lo impide; nuestro yo también es persona y no lo podemos aniquilar en su verdadero ser por entregarlo a otro (3).

En conclusión, la realidad de la persona, tanto propia como ajena, nos impone la coexistencia del animus y del anima.

La coexistencia en la práctica.

La finalidad del *animus* consiste en desarrollar totalmente al hombre, engrandecer el propio yo. Pero aquí surge la paradoja del evangelio, confirmada por la experiencia de los grandes hombres y de los santos: "El que pierde su vida, la hallará" (4). El hombre logra su plenitud únicamente en la total donación de sí mismo a Dios y a los hombres, en la supremacía del *anima*. El animus, si quiere obtener su finalidad, debe empequeñecerse y reducirse a un mínimo para que el *anima* crezca.

En el amor a Dios, como hay plena confianza en que Este no aniquilará la persona del amante, el mínimo de animus es sólo "la posesión de sí mismo", propia del ser inteligente y libre, y esencial a la persona.

En el amor a los hombres, por el contrario, existe el peligro de que el amante sea aniquilado por el amado. Por eso, la entrega a los hombres no puede ser tan incondicional como la entrega a Dios, aunque la subordinación del amor al prójimo al amor a Dios dé más garantía al amante.

¿Qué orden ha de haber en el amor? Nuestra naturaleza contingente, y por lo tanto, que Dios en cierta manera sea más nosotros que nosotros mismos, nos impone como primer y principal objeto de nuestro amor, a Dios, comienzo y fin de todas las cosas. Después de Dios, hemos de amarnos a nosotros mismos por Dios, y por último, a los otras creaturas por Dios. Ponemos en segundo lugar el amor al propio yo, porque la misma unión del amante con Dios exige que se perpetúe y profundice esa unión, para lo cual debe el amante conservar y crecer en su propia personalidad. Este amor a sí mismo no se opone al amor desinteresado al prójimo, porque el hombre precisamente crece en su propia personalidad en ese amor desinteresado a los demás.

En resumen, en el amor existen dos tendencias (animus y anima) que deben coexistir en la forma arriba dicha. Ahora nos preguntamos, ¿cuál es el aporte del Cristianismo a este amor humano?

AMOR CRISTIANO

El Cristianismo no vino a suplantar el amor humano arriba descrito, sino a complementarlo y perfeccionarlo. Este amor humano elevado a su perfección por el Cristianismo, es lo que llamamos "amor cristiano". Los principales aportes del Cristianismo son: la revelación del amor de Dios a los hombres y el orden de la gracia.

El mundo pagano no sospechaba la grandeza del amor de Dios por los hombres. Para muchos, los dioses en su Olimpo feliz no se preocupaban de los problemas humanos. Aunque la Providencia de Dios sobre los hombres se pueda probar racionalmente, rara vez llegaron a una formulación más o menos clara de ésta y mucho más distaron de vislumbrar la profundidad del amor de Dios en esa Providencia. A este mundo cerrado y con poca es-

(3) Para el cristiano el único aniquilamiento verdadero, es la pérdida de la amistad con Dios.

(4) Cfr. S. Mateo 16, 25.

peranza, descendió el Hijo de Dios tomando nuestra naturaleza y muriendo en una cruz por nosotros: "Porque así amó Dios al mundo, que entregó su hijo unigénito, a fin de que todo el que crea en El no perezca, sino alcance la vida eterna" (S. Juan 3, 16). La encarnación y la cruz revolucionaron la cosmovisión pagana, revelando un amor sin límites de Dios por el hombre, revelando que "Dios es amor" (I S. Juan 4, 8). Fue tal el contraste que, cuando S. Pablo predicaba a un Dios crucificado, era locura para los gentiles y escarnio para los judíos (5). Gracias a esta revelación, el hombre, al conocer la respuesta de Dios a su amor, pudo ser más amigo de Dios y por lo mismo más amigo de los hombres (6).

El segundo aporte del Cristianismo fué el orden de la gracia. La gracia nos elevó a la categoría de hijos de Dios o nos dió la tendencia hacia ella; los hombres comenzamos a tener algo de divino, y así nuestras relaciones con Dios se profundizaron, ya no sólo fueron de creatura a Creador, sino también de hijo a Padre. La gracia además misticó (divinizó) nuestro amor a los hombres, porque ahora al identificarse ellos místicamente con Cristo, los podemos amar en Cristo y por Cristo, cuando los amamos por ellos mismos. El amor al prójimo, por eso, depende más intimamente del amor a Dios (7).

En resumen, el hombre, gracias al Cristianismo, alcanza una mayor perfección en el amor a Dios y a los hombres, es más plenamente hombre.

Cuando "el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros", descendió al mundo la plenitud del amor. Desde entonces soplan entre los hombres nuevas auras de paz, felicidad y esperanza.

(5) S. Pablo I Corintios 1, 3.

(6) Se disminuye la reserva en la entrega a los hombres, porque al ser más profundo el amor a Dios, el amor a los hombres que se subordina a éste está más seguro de no ser aniquilado en su verdadero ser por el amado. La auténtica entrega a Dios preserva de la falsa entrega a los hombres.

(7) El Cristianismo también recalcó más profundamente el desinterés en el amor.

NOVEDADES DE EDITORIAL DIFUSION

INTRODUCCION A LA FILOSOFIA de Héctor Mandrioni	$ 1.000.—
LA METAMORFOSIS DE LA CIUDAD DE DIOS de Etienne Gilson	$ 1.000.—
EL ESPIRITU DE LA FILOSOFIA MEDIOEVAL de Etienne Gilson	$ 1250.—
VIDA DE LA FE de Romano Guardini	$ 225.—
EL VERBO DE VIDA de Iván Kologrivof	$ 500.—
RIMBAUD de Daniel Rops. Análisis profundo de la obra del genial poeta adolescente	$ 550.—
EL CURANDERO de Pierre Very. Un clima de pasiones desatadas sobre un fondo de misterio y magia	$ 300.—
BUSCANDO A QUIEN DEVORAR por Luc Estang	$ 750.—
ORO DE NAPOLES de Giuseppe Marotta	$ 700.—
EL TEATRO Y EL ESPECTADOR de Pierre Aime Touchard	$ 500.—
ACABA DE APARECER	
"LITURGIA" de Mons. Ricardo Mesa (7°. edición)	$ 180.—

En venta en la Librería de EDITORIAL DIFUSION
SANTO DOMINGO 1261 — FONO 69894 — SANTIAGO

"El Mundo y el Occidente" de A. Toynbee (1)

por Gustavo Serrano M.
(C. E. D. E. M.)

Bajo el sugerente tema del rubro dictó en el año 1952 Arnold Toynbee las Reith Lectures por los micrófonos de la B.B.C. Fueron 6 conferencias con los títulos de Rusia y el Occidente, el Islam y el Occidente, la India y el Occidente, el Extremo Oriente y el Occidente, la psicología de los encuentros y el mundo, y los griegos y los romanos.

Son 100 páginas que se leen con pasión y que invitan a la reflexión profunda y amplia. Su cabal entendimiento supone en el lector, al menos, un conocimiento general del monumental "A Study of History" del mismo autor.

Comienza Toynbee planteando una cuestión que por sí sola es capaz de cambiar no poco la perspectiva de la historia. Nosotros estamos acostumbrados a que nuestro mundo occidental lo represente todo y sea lo más importante. Frente a esta afirmación generalizada el historiador sienta dos hechos: 1) el Occidente no ha sido el único actor sobre el escenario de la Historia moderna; y 2) en los encuentros que se han desarrollado en los últimos 400 años entre el Ocidente y el resto del mundo, ha sido éste el atacado, y duramente por el Occidente. Y ahora bien, ¿cómo han sido estos encuentros entre el Occidente y el mundo? ¿qué lecciones se pueden obtener de ellos?

La experiencia de Rusia es la primera en ser abordada. Rusia fué convertida al cristianismo por Constantinopla, que siempre fué hostil a la cristiandad occidental. Hasta el siglo XIII Rusia y Occidente vivieron en armonía. En dicha época los tártaros dominaron, si bien fugazmente, a los rusos. De esta subyugación se aprovecharon sus vecinos occidentales para anexarse la Rusia Blanca y la mitad occidental de Ucrania, territorios que Rusia no recuperó en su totalidad hasta 1945.

Este hecho duro de su historia distanció a Rusia de Occidente y facilitó el avenimiento de un régimen fuertemente autocrático y centralizado con su sede en Moscú. Dichos caracteres los ha mantenido su régimen político hasta nuestros días y su orígen debe encontrarse en una natural defensa contra las invasiones y ataques que debió soportar siempre desde el Oeste.

En 1610 los polacos ocuparon y retuvieron Moscú durante dos años, mientras los suecos, por su parte, privaban a Rusia de su salida al mar Báltico, en lo alto del golfo de Finlandia. "La réplica rusa a estos actos de agresión occidentales en el siglo XVII consistió en adoptar de una manera total la tecnología de Occidente, junto con el modo de vida occidental, que era inseparable de la tecnología occidental".

Surge en este instante la figura de un hombre genial, Pedro el Grande, que lanzó a su Patria a una carrera tecnológica que todavía hoy se desarrolla y que permitió a su pueblo rechazar los invasores suecos en 1709 y a los invasores franceses en 1812.

Rusia, sin embargo, quedó atrás frente a la revolución industrial de Occidente del siglo XIX y por ello fué derrotada en la guerra de 1914. Y esta es la razón, también, por la que sus nuevos gobernantes se lanzaron, de inmediato, a introducir los adelantos de esa Revolución industrial en su suelo para no quedar nuevamente desplazados del panorama mundial.

Esta era de competencia entre los

(1) Aguilar, S.A. de Edicione, Madrid, 1945.

dos mundos continúa hoy día y ya se puede decir que, en un orden esencial, se encuentran en un nivel muy semejante.

Hay algo, empero, que diferencia esta etapa de las otras. Rusia ha buscado ahora, además, una herramienta de orden espiritual, una ideología: el comunismo. "El comunismo, pues lo mismo que las bombas, los aeroplanos y los cañones, es un arma de origen occidental" porque sus dos inventores — Karl Marx y Friedrich Engels — fueron hombres de nuestro mundo.

Esta nueva y terrible arma ha permitido a Rusia conquistar o introducir una cuña en la casi totalidad de los países occidentales y atraer a su esfera de influencia una cuarta parte de la raza humana, la china.

"Parece como si en este encuentro entre Rusia y el Occidente la iniciativa espiritual, aunque no el mando tecnológico, hubiera pasado, al menos de momento, del Occidente al mundo ruso". El encuentro entre el Occidente y Rusia esta ahora trasladado al plano espiritual.

¡Qué afirmación más rica en consecuencias prácticas! Creemos que para entenderla cabalmente es preciso considerar que el comunismo se presenta — no como una doctrina espiritualista — sino como una concepción general del mundo, producto de la inteligencia del hombre. En este sentido, entonces, requiere de oponentes que sean capaces de dar una lucha en todos los campos de la vida y de proporcionar a la persona humana una satisfacción a todas sus aspiraciones espirituales y materiales.

El encuentro entre el Islam y el Occidente — que es estudiado por Toynbee en seguida — proporciona otra enseñanza valiosa. El Islam — también una herejía de origen cristiano — fué en el siglo VII especialmente poderoso como que dominaba desde Siria hasta el otro lado del Norte de Africa y España, constituyendo una férrea unidad política y militar que en los siglos XI y XVI se extendía a la India y otros países del Asia.

El fracaso del segundo sitio a Viena durante los años 1682-1683 marca el comienzo de su decadencia. Ilusionados por su poderío habían descuidado los avances que Occidente había conquistado en otro sentido.

Entonces vino el momento crucial de su historia. Debía elegir entre una occidentalización sincera o una completa extinción. El Sultán Selin III que ascendió al trono en 1789 inició el camino de la reforma militar hasta que Mustafá Kemal Ataturk efectuó la gran revolución en 1919. Su política consistió en "intentar una total conversión de Turquía al modo de vida occidental, y, en 1919, realizó en Turquía lo que constituía quizá un programa tan revolucionario como nunca se llevó a cabo en un país tan deliberada y sistemáticamente en tan corto espacio de tiempo".

La India ha tenido una experiencia dolorosa y humillante del Occidente, pues fué conquistada primero por las armas musulmanas y después por las británicas. Unos y otros invasores crearon un estado nacional que después alcanzó su plena independencia.

La suerte de este verdadero continente — donde impera la religión hindú — es una incógnita. ¿Hacia dónde se dirigirá?

Dos hechos anota el autor como punto de análisis: las relaciones amistosas que reinan entre los indios y los hombres occidentales y la presión sobre las subsistencias que tiene a millones de indios en una situación de verdadera hambruna.

Rusia tiene gran interés en la Unión India y en torno de ella se desarrolla un capítulo decisivo y dramático de la historia del mundo.

Extremo Oriente ha tenido dos experiencias fundamentales con Occidente. En el siglo XVI los portugueses fueron rechazados de las costas de China y Japón por cuanto los armamentos de ambos bandos eran seme-

jantes y porque la invasión tuvo el carácter de una religión nueva que se quería venir a imponer.

En el siglo XIX, empero, la tecnología occidental se impuso y abrió las puertas de Oriente. "La única alternativa era mantener a distancia a los intrusos de Occidente aprendiendo el secreto de sus armamentos occidentales del siglo XIX, y esto sólo podía hacerse abriendo voluntariamente las puertas del Extremo Oriente a la nueva tecnología occidental antes que fueran forzadas por los conquistadores occidentales." En este caso, además, los occidentales no quisieron imponer una religión, sino que una técnica.

Esta observación permite a Toynbee formular una "ley", capaz de ser aplicada a todos los conflictos de civilizaciones. "Esta "ley" consiste en que un fragmento de una cultura, separado del conjunto e irradiado por sí mismo a tierras extranjeras, es verosímil que encuentre menos resistencia, y, por tanto, que corra más rápido y más lejos que la cultura en conjunto cuando es irradiada en bloque. Nuestra tecnología occidental, divorciada de nuestro cristianismo occidental, se ha aceptado, no sólo en China y Japón, sino también en Rusia y en muchos otros países no occidentales, donde durante tanto tiempo fué rechazada porque se ofrecía como parte integrante de un modo de vida único e indivisible y que incluía también el cristianismo occidental".

¿Significa esto que el comunismo es la única alternativa de Extremo Oriente? Si bien Rusia ha obtenido importantes victorias en esta zona que es tan grata a sus ambiciones, Toynbee cree que el cristianismo tiene allí futuro. Sobretodo si es presentado — como lo hicieron en otra época los misioneros jesuítas en China y en la India — no como una religión local de Occidente, "sino como una religión universal con un mensaje para toda la Humanidad".

Los ejemplos anteriores permiten al autor entrar de lleno a un análisis de la psicología de los encuentros de civilizaciones. Allí, advierte, de inmediato, una regla básica: "el poder de penetración de una banda de radiación cultural, por lo general, está en razón inversa del valor cultural de esta banda".

Desde otro punto de vista, "si una parte se desgaja de una cultura y se introduce en un organismo social extranjero la parte libre tenderá a atraer después, dentro del organismo extranjero en que se ha cobijado, a los otros elementos componentes del sistema social a que esta parte pertenece y del que se ha separado forzosamente y de modo no natural. El modelo roto tiende a reconstituirse en un medio extranjero, en el que uno de sus componentes se ha afianzado".

El análisis de las cuestiones anteriores ha dejado planteada la incógnita del futuro de nuestro mundo occidenta. ¿Será éste capaz de imponerse a la humanidad? ¿tiene todos los elementos para ello? ¿se enfrenta bien a otras civilizaciones?

Para descrifrar este misterio el autor nos lleva a examinar el encuentro del mundo con los griegos y romanos. Estos habían logrado en el siglo II imponer un sólido reino militar, político y económico que exhibía, sin embargo, un gran vacío espiritual.

Vino, entonces, la contraofensiva que fué esencialmente religiosa. "Un ideal de fraternidad humana que sobrepase las colisiones de cultura es, pues, el primer secreto del éxito de estas nuevas religiones; y el segundo secreto es que estas nuevas sociedades, abiertas a todos los seres humanos, sin discriminaciones culturales, clasistas o de sexo, llevan también a sus miembros a una salvadora unión con un ser sobrehumano, pues la lección de que la naturaleza humana, sin la gracia de Dios, no es suficiente se ha grabado profundamente ahora en los corazones de una generación que ha presenciado la tragedia de un tiempo de perturbación seguido de la ironía de una paz ecuménica..... Después que los griegos y los romanos conquistaron al mundo por la fuerza de las armas,

el mundo hizo prisioneros a sus conquistadores, convirtiéndolos a las nuevas religiones, las cuales dirigían su mensaje a todas las almas humanas, sin discriminar entre gobernantes y sometidos, o entre griegos, orientales y bárbaros".

La lectura de las páginas de este gran historiador inglés contemporáneo dejan en el espíritu una honda impresión. Son de tal magnitud las cuestiones que plantea que su análisis, aunque fuera somero, exigiría un estudio y una extensión que superan los límites de un artículo.

Nuestro mundo occidental se debate hoy en una lucha sostenida con el comunismo. Este domina grandes extensiones de territorio y demuestra una capacidad de conquista extraordinariamente fuerte. Los avances en el orden científico y técnico obtenido por Rusia la colocan hoy día en un pie de igualdad frente al resto de la humanidad.

Estados Unidos, por su parte, ha desarrollado un esfuerzo inmenso de orden económico para proporcionar a grandes sectores del universo condiciones materiales que les impidan caer en la desesperación y ser de esta manera, fácil presa de los marxistas.

Pero, volviendo a la lección que Toynbee nos ha enseñado ¿se ha realizado en el orden espiritual un movimiento igualmente poderoso? ¿se ha procurado dar una versión adaptada a cada ambiente de nuestras instituciones occidentales?

Ahora que parece que la tensión mundial tendiera a disminuir convendría meditar con calma sobre estas cuestiones. El cristianismo es el único mensaje espiritual que se puede oponer al comunismo. La sola respuesta que es capaz de calmar al sentido religioso que éste contiene.

Los partidos comunistas, conviene recordarlo, han logrado victorias importantes en el mundo no sólo por la habilidad de sus dirigentes o los métodos empleados sino que, primordialmente, porque han sabido dar un testimonio y una actitud frente a problemas vitales que aquejan al hombre.

En este orden de consideraciones cabría destacar, por último, el rol fundamental que podría caber a nuestra América Latina, de tradición católica. Somos un Continente joven en pleno crecimiento y que todavía no ha hecho oír su voz en el concierto de las grandes potencias.

Se debe reconocer que Arnold Toynbee ha proyectado un chispazo luminoso sobre una situación que aparecía oscura y confusa. Es un libro que todo hombre de inquietud debe leer.

Suscripción Anual de Mensaje $ 450.—
Extranjero U.S.C. $2.— (por vía aérea $5)

Remesas orden Revista Mensaje, Casilla 597. Santiago.

SEÑOR SUSCRIPTOR

A FIN DE SERVIR A NUESTRO SELECTO PUBLICO Y NO ENTORPECER LOS ENVIOS, AGRADECEREMOS SUS ORDENES DE RENOVACION CON OPORTUNIDAD.

Apostolado Sacerdotal en un Barrio Obrero

por P. Laubarède S. I.

Esta relación, especial para MENSAJE, es un análisis profundo de una rica experiencia pastoral vivida por el Padre Lauborède, sacerdote jesuíta de la Misión Obrera, en la evangelización de un barrio obrero de la ciudad de Toulouse. Descubre la magnitud de la tarea que se presenta al apóstol moderno, el espíritu de humilde y crudo realismo con que hay que emprenderla, y—, por qué no decirlo — la fuerza de un amor sacrificado y apostólico que sostiene el empleo inteligente de los medios humanos.

I.— 10 de Febrero de 1953: DESPUES DE UN AÑO DE TRABAJO.

Después de un año de trabajo en el barrio han sido visitadas 500 familias, con una frecuencia media de 6 visitas por familia; es decir, un total superior a las 3.000 visitas. Se ha pues establecido un contacto permanente con el barrio. Hay que tener presente toda esta masa al leer las conclusiones siguientes.

a.— *Balance personal.*

Este comienzo de inserción en la vida de un barrio produce la certeza de estar frente a la vida real, a la vida verdadera, e incita a ser "verdadero" uno mismo. Se sumerge uno en el mundo en estado bruto y se percibe la necesidad de dar a Cristo en estado puro. Se aprende a despojarse poco a poco y a apreciar los "valores" desconocidos. Se adquiere la facultad, o mejor aún, se merece la gracia de callarse, de estar disponible, acogedor, abierto, "todo a todos". Se empieza a amar un poco en serio. Oración y vida tienden a coincidir y, por esta unidad, a irradiar. La alegría de la Buena Nueva prende en nosotros.

Simultáneamente el misterio de la Redención se desvela progresivamente: "El Hijo del Hombre ha venido a buscar lo que se había perdido" — "no pretendo más que conocer a Cristo Crucificado" — Yo conozco mis ovejas". La Escritura se convierte en alimento, el Antiguo Testamento, San Pablo, San Juan, sobre todo el Evangelio: el buen samaritano, el hijo pródigo, el buen pastor y más especialmente la Pasión (y de ella a la Misa). Uno se da más cuenta de la propia calidad de pecador a la luz de la miseria de los otros.

Las principales dificultades parecen ser: la unión entre los ejercicios espirituales y la acción. Una cierta agitación: activismo. Tentaciones contra la castidad; falta de esfuerzo para despojarse social e intelectualmente de comportamiento aburguesado, de persona rica.

b.— *Balance parroquial.*

He podido constatar que la parroquia no tiene nada de una comunidad de creyentes, y mucho menos aún de una comunidad misionera ("luz sobre un candelabro" o "ciudad situada sobre la montaña santa"). Aparece como una estructura tradicional, una de tantas, paralela y análoga a los ojos de todos, aun de los practicantes y del clero, a la estructura civil, administrativa, judicial, militar, económica, etc.....

Yo traté de entrar en relación con el ambiente parroquial, ya que se trataba de servirlo, pero estas relaciones no han durado mucho.....

El contacto con su grupo sacerdotal me ha sido tan difícil como el contacto con el barrio. Nunca he logrado tener conversaciones más personales y más espirituales con mis co-hermanos que con el barrio. He creído constatar una ignorancia y una indiferencia

prácticas por la vida de la gente y las corrientes de vida social. Me ha parecido que había una forma parroquial de ser sacerdote, distinta de una forma misionera de ser apóstol.

En ciertos momentos la interferencia o la coincidencia de estas dos líneas exigen precisiones y suscitan preguntas..... sin respuestas; pero habitualmente el sacerdote y el apóstol cohabitan en cada uno de nosotros sin dificultad, según acuerdos secretos que sería muy provechoso revelarnos discretamente unos a otros. Pero no se habla nada alma a alma; aún no se ama suficientemente; no se ora juntos, no se trabaja juntos.

Estoy seguro que toda vida de comunidad misionera parroquial, toda acción de barrio, quedaría muy pobre mientras el núcleo sacerdotal no sea un sólido y ferviente equipo apostólico.

c.— *Balance de la Acción Católica.*

No poseo ningún elemento de A. C., ni siquiera un hogar, ni aún un cristiano o una cristiana, ni un niño, del cual pueda decir: "¡mirad!" Preparo un terreno donde podrían germinar, si en toda la parroquia se hiciese un esfuerzo conjugado, vocaciones de A. C.; sobre todo por el catecismo, la "cadena de oraciones" (1) los servicios con que los comprometo a servirse unos a otros, los problemas que les planteo etc.

Tengo la impresión de un terreno abandonado donde crecen supersticiones diversas y donde las mismas raíces que unían a la Iglesia están produciendo sea múltiples sectas, sea, en algunas escasas personalidades, unión natural al marxismo y a su humanismo entero. Comparo el total de actividad del clero consagrada a los practicantes (reuniones, sermones, obras, etc) y la actividad propiamente misional. A mi parecer, no hay nada en mi parroquia desde el punto de vista misionero. Al contrario, a causa de la ausencia de elementos de A. C. los contactos que la masa conserva aún con la parroquia, ayudan a su descristianización.

Pienso que más vale no continuar la acción de barrio si la parroquia no es apta, en el momento preciso, para integrar a aquellos a quienes Cristo y su amor se hubiesen revelado. Es preciso decidirse a efectuar la evolución, según un ritmo "óptimo", y esto por un trabajo común interparroquial (evangelización general de este tipo de ambientes de Toulouse), un trabajo común entre los sacerdotes de la parroquia y entre los sacerdotes y laicos de la Acción Católica. De otra manera sería mejor consagrar la ruptura que de hecho existe y formar, con sitios de culto independientes, comunidades de barrio y células que dependan directamente de la Diócesis o de la Congregación de Propaganda.

Como el buzo que a medida de su inmersión va descubriendo la vida de las profundidades que no aparece a la superficie, uno que se da a los seres concretos y a su vida brutal, va descubriendo entre otras "maravillas", la importancia de las corrientes de vida social; desde las pequeñas corrientes del barrio (comerciantes, agentes, conserjes, copuchas.....) hasta las grandes corrientes constituídas por la prensa y la radio, la información y publicidad, cine..... televisión, trabajo-habitación-deportes y la "administración" (hospital, Seguridad Social, "parroquia", etc.).

El individuo, indefenso, se endurece en un egoísmo consciente, (individual o colectivo) que es desgarrador en los niños, dramático en los jóvenes que se cierran al amor don-de-sí, que parece suavizarse un poco en los recién casados, para esclerotizarse definitivamente en el adulto (ganancia-interés, etc.....)

Puesto que la revelación del Amor de Dios es de nuestro mayor interés se comprenderá la importancia esencial de la Acción Católica especializa-

(1) El día del mes que coincide con el n°. de su casa, 4 o 5 hogares se comprometen a orar por las intenciones concretas del barrio, que el Padre les recuerda.

da, para que los cristianos tomen conciencia de las realidades sociales actuales y se comprometan en una línea de conducta realista (política, sindicalismo, acción sobre las estructuras, promoción obrera, etc.)

*
* *

Apostolado difícil porque verdadero. El apóstol tiene el sentimiento de llegar a una plena responsabilidad ante el Señor; a esta altura se le exige dirigirse a los otros responsables ante el mismo Señor (lo que estamos ahora haciendo). Entre nosotros: ¿hay que continuar o nó?

Si nó, está bien; nunca es tarde para detenerse.

Si sí, es necesario comprender en sus líneas generales, las exigencias futuras.

Como exigencias actuales yo señalaría:

1º. la necesidad, subjetiva y objetiva, de una comunión entre los sacerdotes de la parroquia.

2º. la urgencia de una eclosión de la A. C. en el ambiente

3º. la necesidad de una evolución, en un plazo óptimo, de la estructura parroquial.

La Evangelización es un todo. No se puede disociar la evangelización por medio y con ocasión de las visitas, de los favores prestados, y la evangelización por medio y con ocasión de los escasos contactos que esta gente tiene con la Iglesia. El espíritu con que hago las visitas se opone demasiado a menudo al espíritu en el cual se hacen las ceremonias. Lo accesorio de la religión (colectas, clases, liturgia.....) es un obstáculo para esta gente, a la que es necesario revelar primero lo esencial de Cristo. Es cierto que este barrio forma parte de un todo, la parroquia; pero ellos son en la parroquia los parientes pobres, mientras que para el Cristo que les revelamos son, muy bien lo sabemos, los hijos muy especialmente amados.

Nosotros no tenemos derecho a atar la Evangelización, es decir la revelación del Evangelio, de Cristo y de la Iglesia, en toda su pureza, a las formas exteriores que ha tomado el ejercicio del culto en una Iglesia donde domina otro medio social.

II.— 17 de Junio de 1953. EL TRABAJO DESPUES DE 18 MESES.

Había visitado 500 familias al enterar el año. He llegado ahora a las 735 lo que indica que el ritmo ha sido mantenido pese al considerable aumento de la carga causado por la necesidad de conservar las relaciones con el mayor número posible de familias conocidas y en general con todo el conjunto.

Soy en general una persona conocida, al menos de vista, tal vez de reputación, y algo represento para ellos. Ventajas e inconvenientes.....

Creo notar en los hogares ya conocidos un cierto límite en el acceso a la intimidad de la vida familiar y a los verdaderos problemas. La gente olfatea algo nuevo y no desea un cambio en su actitud frente a la religión. Los que han comprendido mi presencia se muestran algo reservados. El conjunto me adopta poco a poco, tal vez sin darse cuenta de ello. Mis ausencias son notadas y aún sentidas.

He notado el peligro de dejarse acaparar por algunas familias— o por los niños (se juzga normal que me ocupe de ellos)— o por las mujeres, especialmente las viejas (que por lo demás son las mejores conocedoras de los asuntos del barrio). Peligro por tanto de desviarse del objetivo principal que se me ha encomendado: los obreros adultos.

Son los mismos peligros típicos del trabajo general de una parroquia; la A. C. especializada está menos expuesta a ellos.

Constato que la manipulación de las anotaciones hechas (nombres, detalles familiares, etc. se hace penosa, sobre todo si se quiere tenerlas al día (defunciones, nacimientos, cambios de direcciones etc.....)

Constato la ausencia radical del sentido de la oración y del sentido del sufrimiento (la Cruz); ausencia de la caridad teologal (la solidaridad provoca su ilusión, como el instinto en el animal puede provocar la ilusión de una inteligencia; pero esta solidaridad a base de egoísmo es terreno preparado para una caridad auténtica: "tú me diste de comer y de beber").

Entiendo mejor la "materialidad" de la gente que su mentalidad y su espiritualidad. Forman un sólo bloque con sus condiciones de existencia. Asuntos banales: "qué tal? ¿todo va bien en casa?", el tiempo, los sucesos, lo material..... todo esto tiene un valor inmediato de vida.

Constato el vacío de Fé sobrenatural: ¿Redención? ,¿Trinidad? ¿qué es eso? El sentido de la justicia esta también basado en el egoismo: que el otro no tenga ni sea más ni menos que yo. Los comerciantes, forzosamente influyentes en el barrio, están profundamente preocupados por el dinero, las ventas..... Los obreros propiamente dicho no aman ni al sub-proletariado que los rodea, ni a los burgueses por las razones anteriores y por estar bastante marxizados. Los mayoristas se portan más bien reservados conmigo, encontrándome demasiado "del pueblo".

La cadena de oraciones tiene bastantes fallas, pero permite una lenta ascensión a algunos cuantos. Estoy demasiado tomado por la acción exterior para poder consagrarme lo bastante a la formación intensiva de algunos para que se abran a la acción de barrio, preludio de la A. C. especializada. Y sin embargo sin ésta no se puede pensar en hacer nada, como ya lo señalé.

Varios golpes de efecto me han ayudado a adentrarme en el barrio. Aún es poco. Limpieza de un tugurio, gestiones en favor de tales familias, paseos con los muchachos, paseo mixto con los niños, la visita a los enfermos de los hospitales y clínicas, el film sobre la Pasión dado el Viernes Santo en tres casas. Los múltiples favores prestados, los asuntos de mi vida relativamente personal: detalles sobre mi familia, viaje a París a dedo, bautismo de aire, dador de sangre, asistencia a tal match o manifestación etc..... Soy "popular", la gente tiene siempre algo que contarse sobre mí. Estoy continuamente preocupado de mi barrio y todas mis actividades están en función de él. Al haber sentido nostalgia de este pequeño rincón de Toulouse he comprendido que nos comenzamos a amar él y yo.

Para terminar estas notas a la ligera, señalo el posible peligro de diferenciación, a los ojos de la gente, entre la parroquia y yo: "no es como los otros", frase terrible para mí y para "los otros". Yo hago lo posible para evitar esta diferenciación; ojalá "los otros" hagan lo mismo.

Sobre el catecismo, o mejor, la catequesis que preludia la iniciación a la Acción Católica será necesaria una reflexión más profunda. Igual que hace un año, estamos tratando de habitar en el barrio, de modo que el P. Kowalski podría tomar al menos algún trabajo, aunque sea medio día, y a continuación encargarse de los elementos (jóvenes u hogares) susceptibles de abrirse a la A. C. con los cuales yo lo pondría en contacto.

Acción de barrio — encargarse los cristianos de la parcelita de problemas de su barrio en cuanto portadores de un mensaje cristiano. Es el comienzo de la Acción Católica especializada.

Presencia real de los bautizados con el Espíritu de Pentecostés para "animar" las realidades del conventillo, de la calle, de la ciudad, y activar así la realización del Reino.

III.— 15 de Junio de 1954. EL TRABAJO DESPUES DE DOS AÑOS Y MEDIO.

Mi permanencia en el hospital de Purpan (Marzo-Abril y convalescencia en Mayo) me ha interrumpido— nos ha interrumpido, puesto que el P. Kowalski tomaba parte— en esta segunda etapa de las "reuniones" que

sucedieron al puerta—a—puerta.

Hemos efectuado 10 en dos meses, reuniendo un total de 68 hombres (50 más fueron invitados pero no asistieron). Teníamos otras dos listas ya en el momento de la interrupción y aún 3 o 4 por hacer; es decir, en total, una quincena de reuniones que debían agrupar algo más de cien hombres. Es la "operación gente—buena".

Nos hemos dirigido en estas reuniones a los hombres que podían ser iluminados en su rol de cristianos en el barrio y en general en todos sus compromisos de hombre. Las reuniones para este tipo de personas se podrían repetir hasta 2 o 3 veces por año. Lo que implicaría un mínimo de 45 reuniones para sólo éste primer paso de sólo los hombres..... Además de haber sido elegidos por su condición de católicos, aún no practicantes, se les ha agrupado según el máximo de afinidades (vecindad, edad, relaciones anteriores...) para facilitar el crecimiento o nacimiento de una caridad efectiva entre ellos.

En esta primera reunión cuento en forma de conversación (apoyada por copas y cigarrillos ofrecidos por nuestro huésped de esa tarde), lo que he hecho en el barrio desde hace dos años, el por qué y el cómo, sin misterios, haciéndoles comprender por los hechos mismos del barrio, que les corresponde a los cristianos, y en particular a los hombres que poseen la Fe ir tomando poco a poco a su cargo el barrio... y el mundo entero. ¡Tarea viril por excelencia! Termino comparándolos, según dicen, 1.500 hab. Así, algunos hombres resueltos, y los hay, pueden hacerse cargo del barrio. No hay que temer ningún compromiso ni organización (por el momento.....). Se termina por el Pater.

Es evidente el puerta—a—puerta, los miles de visitas que lo han seguido, y una presencia constante, lo que ha permitido esta segunda etapa. En cualquier parte la utilización de estadísticas-encuestas hechas sobre la asistencia a Misa deben permitir, ayudada por el pequeño conocimiento que se tenga del barrio y de los sondajes que se puedan hacer, reuniones análogas de esta categoría de hombres (entre los cuales, hay que reconocer, se encuentran muy pocos obreros de fábricas).

El resto de los hombres del barrio (900 en total hasta ahora) podrían o bien ser agrupados por afinidades (las reuniones serían evidentemente diferentes según su grado de abertura o de hostilidad sobre tal o cual punto determinado con anterioridad como criterio: política, moralidad, sectas, edad, etc...) o bien ser alcanzados individualmente en su domicilio u otra parte o indirectamente por los otros y por el ambiente general del barrio.

Las señoras, jóvenes, niñas y niños tendrían igualmente reuniones o células, o cualquier tipo de reuniones elementales. Todo lo que va contra el aislamiento egoísta, todo lo que puede hacer echar raíces a la caridad, tomará forma poco a poco gracias a estas reuniones: grupos mixtos de jóvenes, grupos de hogares, u otras formas más sutiles de lazos orgánicos (comunidades de base). Normalmente estas reuniones serán educadoras y podrían aún aparecer en ellas militantes que las tomaran a su cargo e intentaran su vuelta hacia los problemas de la masa. Hay allí una tercera etapa en proyecto. Sin el estadio inicial del "conozcámosnos" (sea por el puerta-a-puerta o de cualquier otra forma, que ciertamente las hay) no creo que las reuniones, sobre todo a esta etapa sean posibles; y a lo mejor no podrían ni siquiera intentarse.

En cuanto al puerta-a-puerta, noto que su ritmo ha sido regular, y es preciso mantenerlo cueste lo que cueste. El entrenamiento facilita el asunto de tal manera que hasta hay el riesgo de una cierta rutina. La memoria está llena de apellidos, nombres, situaciones las más diversas. Se necesita más tiempo para asimilar los nuevos datos. Los primeros conocidos están más enraizados en el recuerdo y también en la afectividad, de donde una tendencia a ir más a menudo a las calles conocidas desde un principio. A

medida que avanzo descubro nuevos lazos, relaciones, corrientes de opinión o de información, etc.....

La Plaza A-B, corazón del barrio (y verdadero estómago de la ciudad por su abastecimiento de mercaderías al por mayor) es 100% comerciante; se percibe netamente la diferencia con otras arterias y sobre todo con la mentalidad obrera.

La calle St.—Ch. tiene demasiado mala fama. Según me parece el puerta-a-puerta sería poco conveniente; más bien se les conoce o poniéndose de acuerdo o esperando una ocasión natural.

Para tener al día el estado civil (diario en mano), las mudanzas (más de 100 familias se han renovado en 2 años y medio) etc....., la manipulación de los cuadernos, bastante elementales por lo demás, se hace cada vez más pesada; por lo menos media hora diaria, término medio, de nuevas anotaciones, de revisiones, de cálculos, etc..... Y sin embargo las estadísticas propiamente dichas están aún en cero.

En total han sido visitadas 1.200 familias, distribuídas en 17 calles, con un total de 3.300 personas (o sea más o menos 2/3 partes del barrio Arnaud-Bernard). En números redondos: 900 hombres, 1.200 mujeres, 300 jóvenes, 400 niños y 300 guaguas (nacidas desde 1949).

Bajo el punto de vista de las reuniones puedo distinguir 6 categorías de familia.

1.— inmediatamente convocables a una reunión 100
2.— convocables después de una cierta preparación ... 50
3.— cristianos a domicilio (sin esperanza de abertura) .. 250
4.— en muy buenas relaciones conmigo, pero nada más 600
5.— familias más o menos perdidas de vista 15
6.— hostiles o dañinos (moralmente o en otra forma) 50
1.200 familias

Estas cifras son muy generales, pero tienen su elocuencia. Por supuesto que al interior de una misma familia se pueden encontrar varias categorías.

Se trata en suma, por medio especialmente de las reuniones, de hacer elevarse poco a poco, de una categoría a otra, a quienes tengan condiciones. La categoría de militantes de Acción Católica deberá coronar el conjunto.

Mi enfermedad no sólo no ha sido tiempo perdido en el sentido llano de la expresión, sino muy oportuna para producir una feliz cristalización de los sentimientos e ideas de la gente del barrio sobre mi persona, el rol del sacerdote, el apostolado, etc..... Las visitas al hospital (una centena de familias), las múltiples consideraciones que me hicieron durante el mes de Junio (que me interesaba mucho pasar en el barrio para evitar una perjudicialmente larga ausencia), las "oraciones" por mi salud, todo esto atestigua una fecunda evolución. Además un incendio en la Plaza A.—B. ha hecho aflorar un gran espíritu de sólidaridad, que el P. Kowalski ha canalizado efectivamente organizando un comité de socorro a los indemnizados. Se ha recolectado un medio millón en especies y muchas ayuda en natura o en posiciones tomadas.

El asunto de nuestro trabajo manual, que hasta nueva orden no se puede emprender al estilo de los sacerdotes-obreros, queda abierto hacia el lado artesanal, empleado, etc..... (todo el mundo está de acuerdo en eso...) de preferencia en el barrio mismo. Es este un aspecto esencial del apostolado del barrio, que no puede ser considerado como un substituto o abandono de la presencia del sacerdote en el trabajo, sino como una actividad complementaria de éste.

También está aún inexplorada la posibilidad de presencia sacerdotal en las actividades de entretenimiento y descanso de la clase obrera.

El asunto de nuestro alojamiento en el barrio está atrasado en unos seis meses y parece que nadie ha tomado conciencia de su urgencia.

Signos del Tiempo

EL PROBLEMA DE GOA

La reciente visita del Primer Ministro y Jefe del Gobierno de la India, S. E. Jawaharial Nehru al Sumo Pontífice, efectuada el 8 de julio último, y los acontecimientos del 15 de agosto han puesto nuevamente sobre el tapete internacional la **cuestión de Goa.**

Nehru decía a los periodistas después de la audiencia, que el Papa había afirmado, respecto de la cuestión de Goa, **que se trataba de un asunto meramente político.**

Al respecto será interesante conocer dos opiniones que han llegado a la dirección de Mensaje: la primera, es de un misionero español, el P. Joaquín Pérez Remón S. J. residente en Poona (India), y la segunda, de Mons. J. A. Lobo, sacerdote de la Arquidiócesis de Bombay.

Dice el P. Pérez: "Es éste uno de los casos en que se hace indispensable la aplicación del dicho evangélico: — dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios —. Lo político y lo religioso, en cuanto tales, deben ir netamente separados, si no queremos que la trascendencia de la religión quede mermada y mancillada. Viene muy bien a este propósito el párrafo de la Encíclica "Evangelii Praecones" (AAS, 1951, p. 498): "La índole de vuestro ministerio, no atada por los límites de nación alguna, así como vuestro trabajo común y fraterno ponen ante los ojos de todos en la claridad de su luz, aquella nota de la Iglesia Católica, que no admite las discordias, rehuye las discrepancias y se mantiene alejada de las disensiones que perturban a las naciones y a veces causan la destrucción de los pueblos; nos referimos a la fe y a la caridad cristiana llevadas más allá de todas las regiones de la tierra y de las inmensidades del océano y que a todos y a cada uno de vosotros os urgen y estimulan a conseguir la meta, que, una vez lograda, hará que el reino de Dios pertenezca a todas las regiones del orbe."

"La cuestión de Goa no tiene nada de cuestión religiosa, contra lo que algunos parecen haber creído. Si Goa es algún día anexionada a la Unión India, la Iglesia no pierde nada por ello. Los católicos goanos seguirán aún después de tal anexión siéndolo. Tampoco es verdad que en este forcejeo político el sepulcro de San Francisco Javier esté en peligro, ni hay por qué imaginarse las fronteras del dominio portugués infestadas de hordas hindúes sedientas de sacrilegio. Su Eminencia el Cardenal Valeriano Gracias, Arzobispo de Bombay — goano de raza — se creyó en el deber de desmentir tales alborotos. Dijo con suavidad, pero con firmeza, que ciertas naciones parecen empeñadas en usar de la religión como fomento de sus propios intereses políticos. Dijo que no era justificado el temor sobre el sepulcro de San Francisco Javier, pues actualmente tenemos en la India templos famosos conservados en medio de una mayoría hindú y mahometana sin peligro de exsecración ninguna.

"No ha sido su Eminencia el único en protestar contra tales tendenciosos rumores. Tengo delante de mi dos copias auténticas de los discursos de dos influyentes goanos católicos. Estos discursos fueron pronunciados en una gran reunión organizada por la colonia goana de Bombay, el 15 de agosto último, para conmemorar el aniversario de la independencia de la India. Los dos abogan por la anexión de Goa a la India y rechazan el alegato de caracter religioso que se ha querido dar al asunto.

"El primer Ministro de la India, el Sr. Nehru, pronunció asimismo un discurso en el Parlamento en el que decía textualmente: "Siento una desazón profunda, al ver cómo el Gobierno Portugués ha puesto al Cristianismo dentro del cuadro y especialmente a la Iglesia Católica, tratando así de hacer de éste un asunto religioso, cuando por supuesto no tiene tal carácter". Continúa el discurso diciendo cómo los más significativos líderes católicos de la India se han pronunciado en este asunto apoyando el movimiento de liberación. Dice también cómo el Cristianismo llegó a la India antes de que llegara el Portugal y le agradaría que los miembros del Parlamento tuvieran en cuenta que el Cristianismo no es una religión extranjera sino india, pues ha estado allí por espacio de 1.900 años, que hay en la India unos cinco millones de católicos y que en cuestión de libertad religiosa y de conciencia ellos mismos han admitido gozar de perfecta libertad. Dice que por eso lamenta muy sentidamente que pongan la carga afectiva de lo religioso en un asunto como éste, que es puramente político. A continuación dice textualmente: "De hecho, si me es permitido exponer el asunto desde otro punto de vista, diré que al darle el sesgo

religioso, el Gobierno Portugués o su Primer Ministro no han hecho ningún buen servicio al Catolicismo en la India, pues con ello asocian al Catolicismo Romano con el colonialismo. Tal asociación resulta ciertamente perjudicial para el Catolicismo Romano. La Religión debe ser capaz de mantenerse por si misma, no como parte de un Credo político del cuadro y miramos a éste solamente desde el punto de vista de lo político y económico"..... Tal es el tono de las declaraciones de Nehru, quien dicho sea de paso, no es el comunistoide que algunos periódicos pintan. A él se debe que la India mantenga relaciones diplomáticas con el Vaticano y siempre se ha manifestado sensato y comprensivo en la cuestión tan zarandeada últimamente de los misioneros extranjeros, aunque la pertinaz propaganda llevada a cabo por algunos sectores fanáticos no haya podido menos de influenciarle algo.

"Lo dicho basta para ver cómo la cuestión de Goa no debe provocar un llamamiento a cruzada, pues no se trata de un asunto religioso, sino político. Con lo dicho no quiero tampoco decir que el porvenir de la Iglesia y de las Misiones Católicas en la India sea risueño. Hay un partido, el Hindu Mahasabha, de espíritu racista, empeñado en anular la actividad salvadora de la Iglesia y en expulsar de la India a los misioneros extranjeros. Parece haber aprendido el método de los comunistas chinos: apela al patriotismo y pinta a los misioneros de origen extranjero como agentes camuflados de los poderes occidentales. En manos de tales hombres la orientación religiosa del conflicto goano hubiera sido un arma poderosísima. Hay también otras personas influyentes que sin ser fanáticas, se dejan llevar demasiado por un celo hinduísta intransigente, levantando la bandera de una intransigencia teórica en contra del dogmatismo cristiano. También a éstos se les hará difícil comprender el caracter puramente espiritual y supranacional de la Iglesia, si ven el nombre de ésta barajado entre los dimes y diretes de una discusión política. Razón de más, para definir cuidadosamente la postura de los católicos como tales, ante la cuestión debatida".

Termina el misionero reconociendo los méritos portugueses en la obra misionera, pero agrega "los católicos indios no pueden menos de desear a fuer de buenos patriotas, la independencia de Goa, como antes habían deseado la independencia de toda la India". (cfr. Hechos y Dichos, febrero, 1955, p. 133-36).

Por su parte Monseñor Lobo se expresa así: "La celebración del día de la Independencia India, (15 de agosto de 1954) se señaló con manifestaciones por obtener la liberación de Goa del gobierno extranjero. Es opinión general, que la independencia de la India no podía ser completa, mientras en ella, haya territorios que permanezcan bajo el dominio extranjero. El Primer Ministro, Nehru manifestó este sentimiento predominante cuando en su discurso del Red Fort en New Delhi, del 15 de agosto, dijo: "Goa es el más antiguo símbolo de la idea colonial en India".

"Deseo por estas líneas vindicar la situación de la India respecto a los cargos que contra ella han hecho los periódicos extranjeros y examinar la situación de los habitantes de Goa. Fuera de la India existe una idea completamente errada sobre la demanda de independencia para Goa. Se ha propalado que la India está lanzando bravatas e intimidando a la pequeña colonia, que en el interior de Goa el pueblo está en favor de la continuación del dominio portugués, que sólo existe un pequeño grupo deseoso de la independencia, que los portugueses tienen un derecho inalienable a seguir siendo dueños de Goa hasta el fin de los tiempos, que el Cristianismo está tan unido en Goa al Gobierno Portugués, que ambos o se mantienen o caen juntamente. Todo esto es insostenible.

"Hay una oposición muy marcada al dominio extranjero en Goa. Los goanos que habitan en Bombay la expresaron abiertamente en manifestaciones espontáneas efectuadas en diversos sitios de esta ciudad donde demostraron su ardiente deseo de reintegración a la madre patria. (Se escribía esto en octubre de 1954). De especial importancia fué la asamblea del Sunderbai Hall, donde se reunieron goanos de todas las clases sociales. Entre otros, el Sr. S. K. Patil que presidía, eran todos personas tranquilas y de juicio muy equilibrado. Dos de los oradores eran condecorados pontificios. En sus discursos hicieron un cuidadoso análisis de la situación y de los aspectos geográficos, históricos y culturales de Goa. Con inflexible lógica demostraron el derecho de Goa a su independencia y a su inclusión dentro de la Unión India. Es de notar que la opinión de los goanos que viven fuera de la colonia tiene valor; no se han separado de Goa; la consideran como su hogar, cuentan con parientes y amigos allí; con sus economías, edifican sus modestas casitas con la intención de retirarse a Goa a pa-

sar los últimos años de su vida. Por otra parte hemos de tener en cuenta, que para los habitantes de Goa, lo mismo sucede en Portugal, es absolutamente imposible manifestar su opinión libremente: existe en la colonia la más estricta censura, no pueden efectuarse asambleas públicas sin previa autorización para lo que se va a hacer y decir, no hay prensa libre. Las autoridades de Goa no pueden saber, por consiguiente, qué parte de la población es leal a los portugueses. A pesar de todo han manifestado al exterior su oposición al dominio extranjero, y sin duda la oposición callada es aún mucho mayor. Esto se puede comprobar facilmente concediendo, aunque no sea más que por un breve tiempo, la libertad de prensa y reunión.

"Infundada es también la información que la India trate de intimidar a la pequeña colonia. Le habría sido tan fácil usar medios violentos si hubiese querido. Aunque su potencial bélico sea muy reducido si se compara con el de las grandes potencias, sin embargo frente al de Goa, es enorme. Pero, desde el primer momento que la India reclamó sus derechos sobre Goa, siempre el Primer Ministro Nehru ha mantenido su promesa de no recurrir a las armas. La marcha sobre Goa, del año pasado, fué organizada y llevada a cabo por los mismos goanos de la diáspora. Nehru prohibió estrictamente la intervención de otros elementos. Los observadores de fuera de la India quedaron sorprendidos cuando el día de la Independencia, la policía armada del Estado de Bombay, detuvo la marcha de 1.250 indios hacia Damaum. Nehru ha repetido siempre que la liberación de Goa es algo que corresponde exclusivamente a los goanos mismos. La India mira ciertamente con simpatía su actitud; lo cual es muy legítimo.

"Durante la última Guerra Mundial, los Cuatro Grandes, defendieron los derechos de los pueblos a su propia determinación. Esa declaración fué aplaudida entonces, y restableció cierta confianza en las naciones todavía dominadas. ¿Por qué no habrá de concederse a los goanos el ejercicio de ese derecho? La idea de que constituyen algo inseparable del Portugal, no ya por la sangre, al menos cultural e históricamente es completamente falsa.

"Otra información absurda ha circulado y es que la Religión Católica correría peligro en Goa, si los portugueses la abandonasen. En realidad, es ésta una mala propaganda destinada a amedrentar a los goanos católicos para quienes la fe es algo inapreciable que por nada estarían dispuestos a cambiar. A la propaganda insidiosa ya ha respondido Su Eminencia el Cardenal Gracias, Arzobispo de Bombay: "si a cinco millones de católicos se les permite en la Unión India practicar en paz su religión, ¿será posible que se pongan restricciones a los 250 mil católicos de Goa? Si existen grandes comunidades católicas muy florecientes en Mangalore, Kerala, Tamiland y Bihar, ¿se podrá creer que la de Goa esté llamada a desaparecer?"

"No sólo la religión católica no sufrirá en una Goa libre, sino que su misma estructura cultural y social permanecerá como lo ha garantizado Nehru. Los cuatro siglos de permanencia de los portugueses en Goa ha dado como resultado una cultura, una fusión del Oriente y el Occidente; es un hecho evidente, cualquier visitante lo reconoce y los goanos, con razón, tratarán de mantenerlo. Más aún, el Gobierno Indio, declaró esto mismo expresamente en un comunicado entregado ya en 1953.

"Se desea además que la integración de Goa a la Unión India se efectúe pacificamente. Tal es el pensamiento de Nehru, manifestado con frecuencia. En estos últimos años, el mismo Primer Ministro, ha tratado de entablar negociaciones sobre el problema de Goa, y solamente al no recibir respuesta, se vió obligado a cerrar la Embajada en Lisboa. Es injusto acusar a Nehru de querer imponer un arreglo por la fuerza, y es superfluo urgirlo para que busque una solución pacífica como si él hubiese tratado de evitarla.

"Correia-Alfonso declaraba: "los católicos goanos debemos algo muy grande al Portugal, por haber traído la fe a nuestra tierra, pero no pagaremos esta deuda con la sujeción política. Hay otros medios para pagarla".

Hasta aquí Monseñor Lobo.

Los católicos de la América Latina reconocemos y estamos profundamente agradecidos a España y al Portugal por la fe y la cultura occidental que recibimos, pero nadie se atreverá a afirmar que tal deuda se ha de pagar con la sujeción política. Con mayor razón los católicos goanos pueden aspirar a su plena independencia política del Portugal y su anexión a la Unión India.

ACTIVIDAD SOCIAL DE LOS CATOLICOS ALEMANES

El Congreso de los Movimientos Obreros Cristianos

El Congreso de los Movimientos Obreros Cristianos que ha tenido lugar en **Dusseldorf**, ha constituído un acontecimiento de gran importancia para los obreros católicos de habla alemana.

Tomaron parte en la manifestación delegados de Italia, España, Portugal, Bélgica, Holanda, Suiza y varias otras naciones además de los alemanes que fueron muy numerosos.

En la sesión de clausura, después del discurso oficial pronunciado por el Presidente, Gockeln, que es a la vez Presidente de la Dieta de Nordrhein-Westfalen, tomó la palabra el Nuncio Apostólico Mons. G. Muench, para poner en relieve la necesidad de divulgar las enseñanzas sociales de la Iglesia en zonas más amplias del campo obrero.

"La evolución de nuestro tiempo se caracteriza sobre todo por un constante mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de los obreros —prosiguió el Nuncio—. La clase obrera se dirige a constituir una nueva clase media mientras en otros tiempos las condiciones económicas y sociales de los obreros eran las más desventajosas. Mucho queda aún por cumplir a fin de convertir en realidad los derechos de los obreros y asegurarles un mejor ordenamiento social; pero es también un hecho innegable que hoy la clase obrera ha alcanzado muchas metas que sólo una generación atrás parecían inasequibles."

La Unión de las Familias Católicas

La Unión de las familias católicas alemanas que asocia hoy a ochocientas cuarenta y nueve mil familias, se ha convertido en un órgano de la vida pública, cuya voz no puede ya dejar de ser escuchada. Así lo ha declarado el juez Lutz en el Congreso anual de los Delegados de la Unión de la diócesis de Würzburg. En esta diócesis las familias de la Unión son ochenta y ocho mil.

Encuentro de dirigentes de empresa

En una primera reunión de dirigentes de empresa se ha decidido la orientación hacia un trabajo sistemático de instrucción para dirigentes de empresa cristianos en la zona de Dortmund.

Una comunidad de trabajo que habrá de reunirse periódicamente bajo la guía espiritual del P. Brockmöllers, S. I. discutirá tanto de cuestiones y modo de aplicación de la ley para los dirigentes de empresa con especialistas en problemas sociales como sobre la posibilidad práctica de constitución y sobre las formas que deberían asumir las comunidades cristianas en las grandes empresas industriales entendidas como "espacio vital del hombre moderno".

El P. Brockmöllers afirmó que el dirigente de empresa, en su condición de mediador entre el empresario y los prestadores de mano de obra, podría contribuir en manera decisiva a crear en los 16.400.000 prestadores de mano de obra de la República Federal la conciencia de que todos los problemas de nuestro tiempo, económicos, culturales y también religiosos, han de ser resueltos por vías pacíficas. (K.N.A.)

Juventud Rural

Del 6 al 9 de junio se reunió en la Casa de la Juventud de Josefstal el Comité ejecutivo de la Internacional de las asociaciones católicas de jóvenes agricultores, a la cual están adheridas las Uniones nacionales de Bélgica, Luxemburgo, Francia, España, Italia, Austria y Alemania.

El argumento principal de la discusión fué la colaboración de la Internacional con las otras organizaciones juveniles de carácter nacional y con los demás representantes de la agricultura. Fueron también discutidos los problemas del intercambio de jóvenes agricultores entre varias naciones siempre dentro del ámbito de la Internacional, y la preparación de la asamblea general de la Internacional que tendrá lugar probablemente en 1956. (K.N.A.)

LIBERTAD DE PRENSA

Bajo el título "Hace falta ley de Prensa" la revista Ecclesia, órgano de la dirección central de la Acción Católica española, ha publicado en su número de fecha 8 de enero, un editorial que contesta al discurso del Ministro de la Información:

En su importante discurso al II Congreso Nacional de Prensa, clausurado en Barcelona el pasado 12 de diciembre, el ministro español de Información y Turismo ha querido definir las líneas doctrinales que reconoce como rectoras de su conducta la actual política española de la

información

Para cualquier español, un tal documento ha de tener forzosamente un vital interés; mayor aún lo tendrá si, como concreción de los principios se nos muestra una realidad; máxime si tal ideario y, en su medida, tal realidad, se nos brindan como cristalización lograda de lo que la Iglesia piensa sobre prensa.

Es, ciertamente, un consuelo que en nuestra Patria no tengan vigencias ni la prensa anticatólica ni la abiertamente pornográfica. Aceptamos con gusto la concepción de la prensa como institución social sometida al supremo imperativo del bien común. Estimamos, igualmente acertada la disección del Sr. Ministro sobre el sistema del liberalismo radical que hace, en prensa como en lo demás, norma suprema del parecer privado, sin trabas trascendentales nacidas de una moral teológica, ni otras cortapisas por parte de la legislación positiva que las estrictamente indispensables para no devorarse.

Buena parte del discurso del señor Arias Salgado está invertida en justificar la intervención del Estado en este campo, lógicamente basada en la misión que le incumbe como tutor del bien común .....

Aludiendo al discurso que el Santo Padre dirigió en 1950 al Congreso Internacional de Prensa Católica, el artículo pone en relieve la necesidad de que se permitan manifestaciones de la opinión pública:

La opinión pública, entendida como el Papa la entiende, es un bien de la sociedad normal, dado que su conculcación desde arriba atentaría contra los derechos de la persona humana y contra la dignidad del periodista y su no existencia desde abajo acusaría un vicio aún más grave, como el Papa mismo lo dice..... Si la auténtica opinión pública ha de gozar de libertad para desarrollarse, la prensa que la refleje deberá compartir idéntico derecho siempre que no atente contra el bien común, no forzosamente idéntico con el parecer del Gobierno ..... Gobierno y opinión pública son dos partes de un diálogo. Si ésta perdiera mesura y límite hasta hacer ingobernable un país, dejaría de ser tal opinión en el sentido pontificio para pasar a griterío demagógico con la consiguiente pérdida de derechos.

Por su parte, el Gobierno actúa y sus actuaciones despiertan un eco. Si ese eco o no se manifiesta o es fabricado por los agentes del Estado, no es opinión pública sino ficción. La opinión pública sirve al bien común y ello no sólo cuando aplaude, sino también cuando critica los actos del Gobierno. Los gobernantes ni son infalibles ni son impecables. Tampoco lo es la opinión pública. Razón de más, si ambos pueden errar, para que se aproveche las razones de los dos como sumandos valiosos para unas conclusiones lo más cercanas a la verdad y al bien común..... El diálogo no menoscaba los derechos de la autoridad. No obedecerla porque su dictado discrepe de nuestro parecer, será elevar la opinión a la rebelión. No hay que olvidar, no obstante, que, si muy servido queda el Gobierno cuando se ponen sobre el candelero sus actos justos, no resulta menos servido cuando, gracias al diálogo, se cierra el paso a la injusticia o al error.

La censura, como medida de excepción, entra en las atribuciones del Estado siempre que no sea arbitraria..... Una cosa es la censura y otra las llamadas "consignas" mediante las que se obligue a los periódicos a presentar como propia la opinión de los gobernantes, cosa distinta del derecho del Estado a que se publiquen notas obligatorias que sean del Estado mientras que lo primero creemos que atenta a los derechos de la persona humana. Cuanto más fuerte sea el Estado, más obligado estará a que su poder no tapone los órganos legítimos de la opinión..... ¿Cuáles son las armas legítimas del Estado en este terreno? El periodismo no deben ejercerlo sino quienes acrediten su competencia y su moral .... Por muchas taras que puedan imputarse a la actual sociedad española, no creemos falten en nuestra Patria los hombres indispensables para entablar con el Gobierno y con la sociedad el diálogo constructivo, cauce indispensable para la colaboración ....

Acerca de estos dos documentos y de los puntos a los que aluden se ha desarrollado, por consiguiente, en España un interesante intercambio de ideas entre el señor Ministro de Información y el Obispo de Málaga, mediante cartas que recientemente se han publicado.

Cine

FECHAS DE LA ACCION ECLESIASTICA EN EL TERRENO DEL CINE.

El Cine nació en la última década del siglo pasado. En 1894 los hermanos Augusto y Louis Lumiere lo proyectaron por primera vez sobre una pantalla. Pronto llegó el nuevo juguete a Norte América y en 1896 se comenzaron a proyectar insignificantes filmaciones en un barrio en Nueva York. En 1903 se hizo la primera película de aventuras: "The great train Robery". Dos años después el Cine se proyecta en salas especiales para esta nueva facinante entretención. En 1907 la Municipalidad de Chicago se alarma ante la inmoralidad de las escenas proyectadas. El Cine ha nacido como el medio más propicio para lo picaresco e indecente. En 1914 se extrena en Broadway el primer Palacio del Cine, el Strand Theatre, exclusivo para cine. En 1920 nacen los films sonoros, con un disco sincronizado, que ocho años más tarde sería definitivamente perfeccionado por la grabación óptica del sonido, impreso fotográficamente en el borde del mismo celuloide.

En 1922 Norte Amérca se ve invadida por el cine: Holywood cuenta con las ocho firmas productoras que han dominado hasta hoy y con mil salas, que pueden sentar en sus cómodas butacas hasta siete millones de espectadores.

El primer personaje que figura en la batalla de la censura es un Pastor Presbiteriano, William H. Hays, hombre honrado, que trabajará durante diez años, sin lograr un golpe de resonancia. Los católicos comienzan a despertar con su acostumbrada lentitud al nuevo y gigantesco problema. Sigamos los pasos fecha por fecha y nos pasamos de los Estados Unidos y de Bélgica a la Santa Sede y al resto del mundo, que así fué el camino verdadero tal como quedó expresado en el artículo de "Mensaje", julio 1955: "The Legion of Decency".

1922 — El Pastor William H. Hays, es nombrado comb salvaguardia de la moralidad e instala su oficina de censura en Holywood.

Tres meses después un buen número de instituciones católicas toman parte en un Comité de empuje contra el mal cine, en unión con la oficina Hays.

1928 — Se funda en Bruselas (Bélgica), gracias a la tenacidad del Canónigo Brohée, la Oficina Católica Internacional de Cine (O.C.I.C.).

1929 — Dos sacerdotes jesuitas comienzan en Estados Unidos una labor de inteligencia con los Códigos de Producción de William Hays, que darán por resultado, después de cinco años, la Legion of Decency.

1929 — La OCIC organiza el primer Congreso Católico de Cine en Munich. Luego se suceden varios otros.

1929 — La Encíclica "Divini illius Magistri" (sobre la educación de la juventud) nos muestra a Pío XI preocupado por el cine.

1931 — Pío XI se interesa profundamente en el problema y hace encuesta entre los párrocos de Roma sobre los males del cine.

1933 — En marzo habla al Consorcio de Educadores cinematográficos, les señala consigna de "Combate al mal" y reclama la necesidad de una acción positiva en buena producción.

1933 — Congreso de Bruselas, organizado por la OCIC.

1934 — En abril se realiza en Roma el primer Congreso Internacional de cine católico.

1934 — El Cardenal Pacelli escribe al fundador de la OCIC una carta importante: "es necesario que los católicos se ocupen del cine".

1934 — Después de una larga y difícil preparación de cinco años, los Obispos de Norte América fundan la LEGION OF DECENCY.

1934 — Pío XI habla a la Federación Internacional de Prensa cinemato-

gráfica.

1936 — Pío XI conmovido por la obra de Estados Unidos, lanza al mundo su Carta Magna sobre el cine, la Encíclica "Vigilanti Cura".

El Canónigo Brohée traza un plan de trabajo en la OCIC bajo la luz de esta Encíclica.

1937 — Congreso de cine organizado por la OCIC en París.

9138 — Se planea un gran Congreso en Viena para el mes de septiembre, pero la guerra lo impide.

1947 — Se comienza de nuevo la actividad. El IV Congreso se realiza en Bruselas en el mes de julio. En Mayo había muerto el Canónigo Brohée. Lo sucede el P. Jean Bernard.

1947 — En septiembre Pío XII habla a los jóvenes católicos y les pregunta si están preparados para el apostolado actual.

De esta invitación nace la idea de la Universidad "Pro Deo", con facultades para periodismo, radio, TV, cine, etc.

1948 — Pío XII desea que la Santa Sede dirija toda la actividad católica del cine. Funda la "Comisión Pontificia del Cinematógrafo", que es una oficina de coordinación general.

En 1955 Pío XII la hace extensiva a la Televisión y Radio.

1950 — Se crea en España la Comisión Episcopal de la Ortodoxia y Moralidad, en el mes de febrero.

1950 — En el mes de mayo habla el Papa a los profesionales del cine. En Malta se realiza un Congreso sobre Cine Misional.

1950 — Durante el Congreso de Religiosos en Roma se trata del cine, pero sin suficiente competencia de su parte.

1952 — Congreso de cine en Madrid. Carta importante del Sub-Secretario de Estado, Mons. Montini.

1954 — Marzo: en las sesiones del Congreso de Religiosos de Sud América se estudia el Cine. En el esquema enviado de Roma figura el Cine-Forum como actividad importante de ser manejada por los educadores.

1954 — Junio 20: En Colonia (Alemania) Se realiza el primer Congreso Internacional **especializado**, para tratar sobre la Censura Cinematográfica. Carta importante de Mons. Montini a la OCIC.

1954 — La Comisión Pontificia anuncia la publicación próxima de todos los documentos pontificios sobre Cine.

1955 — El 21 de junio Pío XII pronuncia un discurso a los representantes de la Industria Cinematográfica Italiana, cuyas ideas sobre "la importancia del arte cinematográfico" y sobre "el cine ideal marcan un paso tan decisivo como la Encíclica de Pío XII en 1936. (Cfr. Osservatore Romano, junio 29 1955).

1955 — En los primeros días de julio se realiza el Congreso de Dublin (Irlanda) para discutir los problemas de distribución.

1955 — En julio 17, se reúnen en Río Janeiro gran parte de los asistentes al Congreso de Dublin para estudiar el problema Latino Americano.

1955 — Del 19 al 24 de julio se tiene en Nancy (Francia) la Sesión para 1955 de Semanas Sociales de Francia, sobre el tema: "Las técnicas de difusión: Prensa — Cine — Radio — Televisión en la civilización contemporánea". Carta del Sub Secretario de Estado, Mons. Dell 'Acqua al Presidente de las Semanas Sociales de Francia.

Rafael Sánchez G., S. I.

Nota de la Redacción. Las Ediciones Paulinas acaban de dar a la publicidad un opúsculo del P. Sánchez, titulado: "El Cine: Estética — Técnica — Moral — Cine — forum. (1) En 43 páginas nos presenta el autor una síntesis densa del curso para dirigentes de Acción Católica

Orientación Bibliográfica

Eduardo Halmiton — "A TRAVES..." Ed. Alonso Ovalle. Santiago, 1955.

Me imagino que este libro no va a tener mucho eco. Es un desacierto literario si por acierto deba entenderse una composición en la que el autor busca más un éxito de publicidad o algún premio literario, que verter su alma en reglones sinceros, Por esa manera de escribir, buena parte de nuestra literatura nacional se cae de las manos y flota en la bruma de lo convencional. Recuerdo a una autora de delicados versos inéditos, quien me dijo cierta vez: nunca podré publicar nada, porque siento horror ante la idea de entrar en "el gremio" de los escritores.

Toda la primera parte del libro es un amorío corriente. Scheila Duncan, soltera, se enamora de Jorge Scott, casado. Cometen por fin adulterio.... una, dos... varias veces. Argumento muy simple. El mérito está en la manera de tratarlo. Eduardo Hamilton es inteligente y tiene fineza. Creo que es más difícil ser original en lo trivial que en lo extraño. El ambiente de Santiago, de las citas, del espíritu frívolo, del burdo mundo del negocio, de la casa comercial, de la pequeña familia extranjera, en la que sirve una vieja empleada chilena tan pesada e intrigante como el nombre que lleva: Eufemia; y junto a ello, el diálogo natural, a veces profundo, de los dos enamorados, sus temores, esperanzas, cariños, decepciones, angustias; el espionaje de los curiosos que se asoman en sus vídas a urgar materia de murmuración... es un conjunto de calor y de vida real. Tan real, que llega a ser un examen de conciencia. La vida santiaguina, educada en el biógrafo procaz, donde el beso columbino, el abrazo largo y apretado, los amoríos y adulterios, los desnudos y el clima de lujuria ha quebrado las barreras del pudor, del respeto del hombre por la mujer, del recato y delicadeza femenina, y ha hecho de cada calle y de cada parque un prostíbulo, se encuentra de pronto al descubierto en este inocente "A través..." de de todo eso. Y como suele ser poca la gente dispuesta a un examen de conciencia... Por esto decía arriba que este libro no está llamado a ser un éxito de librería.

Pero bruscamente lo vulgar termina. Esa niña que como tantas, vulgarmente ha perdido su virgnidad, se encuentra embarazada. La vieja Eufemia descubre a gritos el secreto en casa. Es su pequeño éxito, resultado de astuta y baja investigación.

El dilema queda planteado para Scheila: o recibe el fruto de su vientre, pateada, humillada, proscrita por el escándalo farisaico de una sociedad cristiana en putrefacción, o lo asesina antes de nacer para mantener "limpia" su reputación de niña "bien", ante esa misma sociedad.

Lo segundo, el aborto, es lo que "todo el mundo hace". Según datos controlados, aquí en Chile, al año (dato de 1950) hubo 197.195 partos, y 49.297 abortos controlados. Un 25% de la población vegetativa, asesinada antes de ver la luz. Un país cristiano, donde en un año se asesina a 49.297 niños, y los asesinos son sus propios padres, es un país salvaje, que se ha hecho merecedor del fuego caído sobre So-

---

que dictó en el Colegio San Ignacio de Santiago, durante el primer semestre de este año de 1955. Recomendamos vívamente este resumen donde el lector encontrará bien presentados, aunque en forma escueta, los diversos problemas que ofrece el Cine y su adecuada solución. Este resumen, que constituye el suplemento 11 a la Revista Alba, es una anticipación compendiada de la obra "Guía DOCLAM (Documental Latino América)" del mismo P. Sánchez, que saldrá a principios de 1956, y será un Manual completo de todos los aspectos del Cine y su apostolado.

(1) Rafael Sánchez, S. I., EL CINE, ESTETICA, — TECNICA — MORAL CINE-FORUM, Ediciones Paulinas, Santiago de Chile, 1955, 37 pág. Pedidos a: Casilla 3746 — Santiago, Chile.

doma y Gomorra. Un país donde las madres, de cada cuatro hijos se encargan de asesinar a uno, merece ser aplastado por sus montañas y sumergido en lo profundo del océano.

La hasta este momento vulgar Scheila Duncan, de pronto se transforma y se redime: Siente en su seno el hilito de agua viva que todavía no corre pero ya abreva, y se resuelve. Afrontará los gritos de su padre, los visajes de su madre, el sarcasmo de Eufemia, el hielo del fariseísmo escandalizado que la circunda. Es echada de la casa, como una alimaña. Para tratar su caso, debe ir a formar fila a un policlínico a escondidas, junto a mujeres del pueblo. Ellas la miran, y parecen decirle: "¡El mal paso de la señorita, que la hace acudir al dispensario de los pobres! ¿Por qué no acude a un médico de ricos? ¿Por qué ocupa un lugar que a nosotras nos pertenece?" No importa. "Es su hijo, formado de su carne. Su hijo, hijo de él... No era un intruso: había sido llamado. Pequeño. no sentido, inerme, indefenso, era su hijo. Lo defendería a costa de todo, de su propia vida, de su honor, de su amor, de todo..."

Al fin consigue un pasaje a Londres, donde unos parientes, y allá nace el hijo del adulterio, y es bautizado "En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo".

El libro del Alcalde de Las Condes es un himno al derecho de vivir. Scheila es una mujer cristiana. Cae porque es mujer débil; pero porque es cristiana y tiene conciencia, se levanta. El feto es su hijo; y al hijo que viene, nadie tiene derecho a cerrarle el paso. Ella menos que nadie. "A Través.." de la amargura. el pequeño Jorge se abre paso a la vida. Este es el mensaje valiente de este libro extraordinario.

Sólo quiero agregar, que la fuerza descriptiva de E. Hamilton, verdaderamente artística, prohibe que esta novela-meditación se ponga en manos de personas jóvenes, más tentadas a saborear lo escabroso que a profundizar en el mensaje ofrecido.

Andrés Cox, S. J.

Fernando Santiván — "LA HECHIZADA". Santiago. Zig-Zag. 1955.

Las influencias de la literatura rusa que se han advertido en Santiván y cierta disposición permanente de meclar en sus novelas y relatos algunas ideas políticas están totalmente ausentes de esta novelita campesina; desterró por momentos sus pensamientos de contenido social y deseó reflejar únicamente la tranquila vida del agro chileno en este librito "La Hechizada". Ya lleva la quinta edición y es de los que vaticinan otras, porque la sencillez de su argumento, lo idílico del conjunto, el diálogo preciso y ameno y los caracteres de sus personajes son como para que hagan perdurar una novela de esta naturaleza.

Claro que sus héroes, Saúl Araneda y Humilde, podrían haber sido trazados con tintas más fuertes; la calidad de sus personas era de tal condición que el autor pudo haber teñido más su fisonomía y sus actitudes. En su criollismo Santiván no es tan detallista como Durand ni iluminan sus páginas esos chispazos poéticos con que engalanaba las suyas el autor de "Cielos del Sur".

Alberto Arraño, S. J.

Alberto Blest Gana — "MARTIN RIVAS". Santiago, Zig-Zag, 1955.

No es poco decir de Blest Gana que esta novela contiene el mejor esbozo de las costumbres y manera de ser de mediados del siglo pasado. El hombre vivió tal época y deseó dejarla estampada con todas sus virtudes y defectos en su obra máxima, "Martín Rivas"; vislumbró que sería la más leída y caracterizada por la elección del personaje central, un provinciano que arriba a la Capital y que con su esfuerzo, pese a su innata timidez, logra triunfar y conquistar, aunque sin conseguirla del todo, la mano de una niña de sociedad.

Esta es la quinta edición de la obra presentada por Zig-Zag; sin duda sirvió

para popularizar la novela la serie de representaciones teatrales que tuvo la misma el año pasado. Está bien llevada la intriga, cae bien su héroe desde un comienzo y el autor, ya a esa altura de su vida literaria, conocía todos los resortes para conseguir la amenidad y el interés.

Alberto Arraño, S. J.

Jacobo Danke — "HATUSIME". Santiago, Zig-Zag, 1955.

De Jacobo Danke — un seudónimo — leímos hace cosa de doce años un libro de poesías, digamos un poemario, por nombre "Baladas del país de los vientos", nombre muy sugerente para nosotros, máxime si declaramos que por entonces nos encontrábamos en un puerto del sur, en donde los vientos parecen tomar parte muy directa en la vida social y diaria de la colectividad. Recordamos también de él otro título de libro, título extraño si los hay, "La taberna del perro que llora". Danke ha sido más bien cultor de las musas; su verso algo oscuro, simbolista, llega a agradar al iniciado en el teje y maneje de las escuelas modernas.

Nos da en "Hatusimé" la estampa de un scout; el muchacho quiere servir un tiempo en esta noble milicia; mas se encuentra con que sus padres se oponen tenazmente a ello; oye con agrado los relatos que tienen por fin dar a conocer la vida de campaña de quienes abrazan esta afición, sus obligaciones, su constante esfuerzo por superarse. Los años de adolescencia del autor campean claramente a lo largo del libro.

Alberto Arraño, S. J.

Luis Merino Reyes — "RUMBO A OCEANIA". Santiago, Zig-Zag, 1955.

En este rumbo a Oceanía nuestro autor llega sólo hasta la isla de Pascua, Rapa Nui para los naturales de ella. Nunca antes había viajado; sin embargo el título de algunas de sus obras — que las viene produciendo desde 1936 — indican que su espíritu estaba dominado por un afán errante y viajero; vamos a citar sólo tres: "Aspera Brisa", "Isla de Música", "Latitud". Ahora con su visita a ese lejano punto se le han cumplido todos sus deseos, ocultos en los bellos nombres de sus producciones.

Esta obrita tiene todas las características de un libro de viajes y por ende se desmiembra en las mismas partes: partida, rumbo, llegada, permanencia, despedida. Bien; esto es lo común con los otros; pero se diferencia en la forma según la cual van expuestas sus impresiones de turista. Un sano optimismo embarga el espíritu de Merino Reyes al estudiar el valor geográfico y entológico de la isla; tiene buenos brochazos para pintarnos la idiosincracia de sus pobladores.

Alberto Arraño, S. J.

Jenaro Prieto "EL SOCIO". Editorial del Pacífico. S. A.

Esta novela del celebrado escritor y periodista ha tenido un éxito que no es frecuente en Chile. Editorial del Pacífico ofrece una segunda edición, encabezada por un estudio, breve, pero enjundioso de Alejandro Magnet, sumándose así a las ya numerosas existentes en Chile y en el extranjero.

No nos ha de extrañar tal aceptación, pues "El Socio" rompe los moldes anquilosados en que se desarrollan los personajes de nuestra intrascendente producción novelística que rehuye todo problema universal para encerrarse en una supervalorización del sexo y en fatigosas descripciones detallistas que anulan en muchos casos el proceso y dramatismo de la acción.

En "El Socio", Prieto ha sabido conjugar con acierto indiscutido **"la atmósfera agitada e implacable de la vida de los negocios y el poder abstracto del dinero y el poder de la fantasía— o si se quiere, de la mentira, que convierte en su víctima al que imagina o crea la ficción, que pasa a ser más real que su creador"**. Estas observaciones críticas de Magnet encuadran la obra en su exacta realidad, ya que imaginarla como un mero entretenimiento imaginativo es

no haber captado toda la trascendencia de la obra. Esta intención oculta, trágicamente verdadera, es la cotidiana y dramática existencia de muchos hombres, que arrastran su vida aprisionados por el dinero hasta perder su personalidad y caer víctimas de fantasmas crueles, que de hijos se transforman en verdugos. Julián Pardo y Walter R. Davis, al igual que el marco ambiental y psicológico que los rodea no es fruto de una imaginación soñadora. Todo el contenido humano y la rica gama de matices que posee la obra, hacen de ella un fiel reflejo de la realidad.

Alone dijo de "El Socio" que está **"bien trabada, un poquito seca"**. En contraposición con "primer crítico" debemos decir que está **"bien trabada y muy húmeda"**, entendiendo por tal una poco común graduación de interés, matizada por un hondo dramatismo, que fluye espontáneo de la raíz misma de esta tragedia humana. No existe es verdad la sensiblería pseudoromántica, que parece ser del agrado de algunos críticos, pero en cambio hay una honda emoción, que aflora en cada ironía, en cada situación, que al observador superficial parecerá sólo divertida. Es un caso muy parecido al de Quevedo, de quien dice uno de sus mejores comentaristas: **"Su sonrisa irónica, envolvía siempre el rictus del dolor "**

Quien conozca algo de lo escrito por Prieto, encontrará en" El Socio" reflejada la personalidad del periodista, que se supera a sí mismo. El análisis psicológico de Julián Pardo principalmente, permite al observador seguir paso a paso una trayectoria cada vez más ensombrecedora, que ha de culminar en el suicidio. Pero este final trágico no hay que atribuírselo al escritor. Es la resultante lógica que se desprende de los antecedentes y que cierra en dolor lo que se inició con sonrisas.

"El Socio" permanecerá ciertamente. Con un estilo fugaz y de diálogo conciso y preciso se entrelaza: un valor trascendente, irónico y simbólico, que permite seguir con interés las alternativas de una vida profundamente trágica y de innegables resonancias reales.

Francisco Dussuel, S. J.

Igor A. Caruso, ANALISIS PSIQUICO Y SINTESIS EXISTENCIAL, Barcelona, Herder, 1954, 277 págs.

Igor Caruso es Director del **Círculo Vienés de psicología** profunda, que procura comprender al hombre "en la totalidad de la persona". Caruso es creyente (pertenece a la Iglesia Griego-Ortodoxa) y gracias a esta circunstancia evita felizmente los errores de los psiquiatras materialistas.

Demuestra en un primer capítulo que "la Psicología Profunda clásica ... es ella misma neuróticamente enferma". (p. 27) y en irreparable confusión. No satisfacen las teorías de Freud, Adler ni Jung porque "la imposibilidad de investigar los planos superiores del ser con medios científico-naturales condujeron a la Psicología al fatal sofisma de negar simplemente ese plano superior; de negar o inmanentizar toda la vida espiritual y sobrenatural del hombre y en especial su libertad". (p. 37) "Con esto se priva de la última posibilidad de superar la neurosis". (p. 27).

A continuación, el autor analiza la neurosis. "El neurótico no quiere saber que su culpa está en la absolutización de lo relativo y busca explicaciones superficiales: su mentira vital la **localiza** falsamente". (p. 61) "Se castiga a si mismo por una culpa que mantiene cuidadosamente en la inconciencia y entonces, para poder explicar su sentimiento de culpabilidad, se pone en busca de un sustituto, un **buco emisario**". (p. 65).

Pero no sólo se consideran los aspectos negativos de la neurosis. También los hay positivos. Desde luego, la neurosis "es siempre un ensayo de solución". (p. 92). "Constantemente infiel al sentido de la vida, presenta, sin embargo, el neurótico una vocación, la percibe en su descarrío". (p. 100) "El neurótico siempre tiene ante los ojos el **restablecimiento del estado placentero**. La nostalgia del estado paradisíaco es un anhelo de plenitud de ser". (p. 107).

"La solución psicoterápica sólo puede trabajar con el carácter positivo de la neurosis ... Si la neurosis fuera sólo **mala**, no habría método para acercarse a ella" (p. 116).

Dada esta interpretación, Caruso estudia el método para solventar la neurosis. Este es el objeto de la segunda parte del libro.

La salud estaría en la orientación del hombre hacia lo absoluto, porque la neurosis es, "a un tiempo, huída y nostalgia de lo absoluto". (p. 123). "El neurótico reconoce la escala de valores" y admite "la responsabilidad frente a los valores, al menos implícitamente, pero la escamotea mediante la falsa localización de la culpa". (p. 125).

Después de mostrar "la insuficiencia de la psicoterapia biológica clásica" y de la psicote-

rapia existencialista, el autor expone su método de "análisis psicológico y síntesis existencial".

Toda neurosis es una falsa síntesis; por lo tanto es necesario librar primero al paciente de esta falsa síntesis (proceso analítico) y luego ayudarle en la reconstrucción verdadera (síntesis existencial). "El fin de toda psicoterapia consiste en reconocer una jerarquía trascendente de valores, que el hombre, conforme a sus posibilidades, debe convertir en su propia verdad vivida." (p. 149). "Sin un análisis, sin un penetrar hasta las capas ocultas de la personalidad, la síntesis misma se queda en letra muerta y no pasa a ser verdad vivida. Y asímismo, cuando falta el aspecto constructivo según una escala de valores, aun en el mejor de los casos, lo más que se consigue es un juego de la libido sin fricciones y teóricamente conocido". (p. 154).

Al hablar de la técnica, en la tercera parte del libro, Caruso examina algunos puntos claves de gran interés: la neutralidad del analista, los símbolos, el análisis del analista, etc.

Es imposible resumir todas las ideas del autor. Su obra, junto con las de Niedermeyer, Baruk, Nuttin, VanderVeldt, Odenwald y otros, indica que la psiquiatría moderna se está por fin centrando. Quedan cada día más manifiestas la limitaciones de la escuela freudiana, y ya no hay empacho en corregir y completar al psicoanálisis primitivo.

El libro de Caruso interesará vivamente a todos los que trabajan en estos problemas.

C .Aldunate, S. J.

LIBROS RECIBIDOS

(Su inclusión en esta lista no excluye una posible recensión ni implica un juicio de valor).

PROBLEMAS CONTEMPORANEOS

Auguste Etcheverry S. J. Le Conflit actuel des humanismes. París, Presses Universitaires de France, 1955, 290 págs.

VIDA ESPIRITUAL

Angel Suquia Goicoechea. La Santa Misa en la espiritualidad de San Ignacio de Loyola. Madrid, Relaciones Culturales, 1950 265 págs.

Romano Guardini. Via Crucis. Madrid, Rialp, 1954, 103 págs.

Albert Gelin. Les Pauvres de Yahvé. París, Cerf, 1953, 178 págs.

Jean Mouroux. Je Crois en Toi. París, Cerf, 1954, 120 págs.

J. A. Jungmann. La Gran Priére Eucharistique. París, Cerf, 1955, 137 págs.

J. Gelineau. Psaumes et un cantique. París, Cerf, 32 págs.

José de Guibert. Lecciones de Teología Espiritual. Madrid, Razón y Fe, 1953, 432 págs.

FILOSOFIA MORAL

P. Tiberghien. Medicine et Morale. París, Desclée, 1952, 364 págs.

Alfred Angel. I Dogmi e la Morale dei Comunisti. Pinerdo, 1954, 94 págs.

Buisson-Tauret. La Experimentación Humana en Medicina. Madrid, Studium, 1953, 200 pg.

PEDAGOGIA

Andrés Javier García Huidobro. Geografía de Chile. Stgo., Zig-Zag, 1955, 182 págs.

Luis Ramírez Silva S. J. Album Bíblico. Stgo. Zig-Zag, 1955, 191 págs.

Heradio Moraga Gutiérrez. Historia Gráfica de las Artes Plásticas. Stgo. Zig-Zag, 1955, 122 págs.

Rafael Sánchez S. J. El Cine. Stgo. Ed. Paulinas, 1955, 43 págs.

HISTORIA Y GEOGRAFIA

Gonzalo Bulnes. Guerra del Pacífico. Stgo. Pacífico, 1955, 408 págs.

BIOGRAFIA

Raúl Silva Castro. Alberto Blest Gana. Stgo. Zig-Zag, 1955, 352 págs.

Fernando Santiván. Memorias de un Tolstoyano. Stgo. Zig-Zag, 1955 354 págs.

NOVELAS

Kurt Singer. Espías y Traidores. Stgo. Zig-Zag, 1955, 235 págs.

Edward Hamilton. A través (Through). Stgo. Alonso Ovalle, 1955, 200 págs.

Enrique Araya. La Jaula por Dentro. Stgo. Artes y Letras, 1955, 180 págs.

E. Salgari. La Mujer del Pirata. Stgo. Pacífico, 1955, 110 págs.

E. Salgari. Los Misterios de la Jungla Negra. Stgo. Pacífico, 1955, 111 págs.

Alberto Wagner de Reyna. La Fuga. Stgo. Zig-Zag, 1955, 253 págs.

Documentos

DECLARACION DEL EPISCOPADO ARGENTINO

Con fecha 7 de Junio del presente año, el Episcopado argentino, reunido en Asamblea Plenaria, firmó una declaración en la cual denunciaba y documentaba la persecución religiosa en nuestra Patria. Razones de circunstancia retardaron su inmediata publicación. Los sucesos luctuosos del día 16 del mismo mes y los hechos consiguientes aconsejaron diferir nuevamente su publicación hasta que los acontecimientos ofrecieran oportunidad propicia para que su publicación alcanzara las finalidades que tuvimos en cuenta al redactarlo.

El llamado a la pacificación hecho por la más alta autoridad de nuestra Patria el 6 de este mes, no nos puede ser indiferente; antes bien, él nos obliga a dar nuestra leal y sincera colaboración a la paz común que depende de todos y cada uno de los argentinos y de todas y cada una de las instituciones que, en nuestro país contribuyen al bien común.

La Iglesia Católica es una realidad no solamente en nuestra patria sino en el mundo entero; ella ha dado una contribución eficaz no solamente desde la primera hora de nuestra vida libre e independiente, sino desde el primer impulso para conquistarla en el 25 de Mayo de 1810, y desde la decisiva declaración de la misma el 9 de julio de 1816. Su contribución esencialmente religiosa no faltó jamás en ninguna de las grandes Asambleas Nacionales que iniciaron el movimiento de Mayo, lo continuaron y lo llevaron a término; ni faltó en los campos de batalla, ni en los primeros colegios y universidades ni en las bibliotecas, ni en la prensa en sus actividades culturales. Allí estuvieron sus sacerdotes, religiosos, e hijos por la fe a la que hicieron honor con sus vidas, con sus hazañas y sacrificios en la solución de los problemas nacionales. No hacemos mérito de ello; tan sólo queremos recordar una tradición en que se funda ahora nuestra obligada colaboración en la consecución de la paz que, en esta hora, es y debe ser una aspiración nacional en la cual la Iglesia no está ni puede estar ausente porque se trata del bien común. Ella tiene también una palabra que decir.

El llamado a la paz nos ofrece, pues, ocasión propicia para unir nuestro esfuerzo al de todos los argentinos. Con esta intención, pues, publicamos hoy la Declaración que firmamos el 7 de Junio, presentándola como la escribimos entonces. Nuestro intento es dejar constancia de los hechos y de su carácter en relación con el orden real y jurídico que genera la tranquilidad que es la paz, ya que esta "es la tranquilidad del orden".

Todo lo que altere, quebrante o suprima este orden indebida e injustamente; altera, quebranta y suprime, en la misma medida, la tranquilidad que le es propia, trayendo el desorden que se opone a la paz.

No pretendemos pues, ni hacer cargos ni recordar agravios, sino señalar sin apasionamientos los hechos y las injusticias que han lesionado un orden fundado sobre el derecho natural y sobre leyes positivas legítimas que amparan derechos, libertades y valores morales sacados de quicio.

Al hacerlo mantenemos la posición tradicional de la Iglesia Católica, permaneciendo fuera y sobre todos los partidos políticos.

Profundamente persuadidos de que la paz que necesitamos y buscamos es fruto de este orden real y jurídico, confiados en la verdad presentamos la realidad de los hechos que lo han lesionado y que aparece más clara y en toda su fuerza, cuando se la examina en su conjunto, dejando de lado circunstancias y detalles para percibir lo más substancial e importante.

He aquí, pues, el texto de nuestra declaración.

LA DECLARACION

Faltaríamos a los graves deberes de nuestro ministerio episcopal si no levantáramos la voz para denunciar ante el pueblo cristiano la real y verdadera situación de la Iglesia Católica en nuestra Patria, frente a las medidas que, en rápida y sorpresiva sucesión, se han tomado contra ella y, sobre todo, frente a insistentes afirmaciones que desorientan a la opinión pública, asegurando "que no hay conflicto alguno entre la Iglesia y el Estado".

Si tales afirmaciones no procedieran de las mismas autoridades responsables de esta situación, la evidencia misma de los hechos impondría en todos los ambientes ineludible y certeramente la apreciación real y verdadera de esta situación dolorosa e injusta.

Si después de la publicación de los documentos episcopales hubieran cesado tales negacio-

nes de conflicto entre la Iglesia y el Estado —como era lógico esperar— nos habríamos limitado a continuar la defensa firme de los derechos de Dios y de la Iglesia y del glorioso patrimonio de la tradición religiosa de nuestro pueblo.

Pero no ha sido así: a medida que se multiplicaron los ataques de la prensa en forma injuriosa, difamatoria y calumniosa contra los sacerdotes, contra los Obispos y contra la Iglesia, sin excluir, a veces, a la persona augusta del Romano Pontífice, a medida que se continuaba adoptando disposiciones contrarias al sentir, a la doctrina y a la libertad de la Iglesia y de sus instituciones, se multiplicaron las declaraciones, asegurando que no existía conflicto alguno entre la Iglesia y el Estado.

No podemos, pues, callar: cumplimos con el deber sagrado de denunciar y dejar constancia documentada de la situación real y verdadera de persecución de la Iglesia Católica, por parte de las Autoridades Nacionales, cuyos planes se realizan sistemática e inexorablemente siendo secundados, en todo el ámbito de la República, por las direcciones de ambas ramas del Partido Peronista, por las autoridades gremiales de la Confederación General de Trabajadores y por las demás autoridades de Provincias.

Después de las acusaciones públicamente hechas contra el Clero y contra las organizaciones católicas de "infiltraciones e interferencias" "en los movimientos gubernamentales y especialmente en los sindicatos", denuncias oficialmente formuladas a los Gobernadores de las Provincias y de los Territorios Nacionales y aun después de la Concentración del Luna Park, se aseguró en el ambiente nacional y fuera del país por órganos responsables que no existía conflicto alguno con la Iglesia de parte del Estado: "Aquí no hay conflictos con la Iglesia"..... (10 de noviembre de 1954). "Son cuatro o cinco curas descarriados que hay por ahí"..... (25 de noviembre de 1954). Las embajadas argentinas en el exterior dieron a conocer un comunicado de tono oficial que calmó las ansiedades de los católicos de nuestro país y seguramente también del mundo, afianzando esperanzas de que se retornaría a la calma: "Con propósitos tendenciosos —así decía la declaración de la Embajada Argentina en Montevidec— se está haciendo circular en el exterior la versión de que se ha planteado un conflicto entre la Iglesia Católica y el Gobierno Argentino. Nada más ajeno a la realidad de los hechos y a las circunstancias de los acontecimientos. Se trata de una información falsa y desprovista de sentido, a poco que se analice la posición del Gobierno en relación con el Culto Católico". (Declaración de la Embajada Argentina en Montevideo. **La Prensa**, 18-XI-54). Las investigaciones efectuadas —declaraba la Embajada Argentina en Londres— permitieron llegar a la siguiente conclusión: algunos sacerdotes, muy pocos, felizmente, aceptaron, quizás inconscientemente, convertirse en instrumentos de algunos políticos, para quienes todos los medios son buenos con tal de lograr sus fines inconfesables". (Declaración de la Embajada Argentina en Londres. **Democracia**, Bs. As, 18-XI-54.).

Estas declaraciones, a pesar de despertar reservas obvias por el desencadenamiento simultáneo de una campaña de la prensa partidista de tono acre e hiriente para la Iglesia, sus Ministros y sus Instituciones, bien conocida y recordada, dieron sin embargo esperanzas de que la fuerza de los acontecimientos quedaría limitada y circunscripta desde ese momento.

Pero la asamblea del Luna Park disipó tales esperanzas con sus discursos y las reacciones manifestadas con gritos hostiles y amenazas abiertas y despectivas contra sacerdotes y organizaciones católicas. Estas reacciones extrañamente desproporcionadas a los hechos denunciados desconcertaron a la opinión pública, despertando justamente recelos, desconfianza y perplejidades.

La realidad subsiguiente, en efecto, disipó enteramente la confianza que se pudo fundar en las declaraciones oficiales de que no había conflicto alguno entre la Iglesia y el Estado.

Supresión de la Dirección General y de la Inspección General de Enseñanza Religiosa.

El día 2 de Diciembre, a siete días de la reunión del Luna Park, el Gobierno decretó la supresión de la Dirección General de Enseñanza Religiosa y la Inspección General de la misma, que significaba el propósito de suprimir lisa y llanamente la Enseñanza Religiosa, como realmente aconteció. Toda la serie de considerandos y medidas del Decreto para llegar a tal decisión, tuvieron por fin presentar la resolución como conveniente y necesaria, para llegar a la supresión simple y llanamente de la Enseñanza Religiosa, hiriendo a la familia cristiana y a la Iglesia en sus derechos más sagrados, como son los de educar cristianamente a sus hijos.

La ley sobre reuniones públicas (21-XII-1954)

Con motivo de la clausura del Año Mariano Universal, el 8 de Diciembre, día de la Inmaculada Virgen María, los católicos de Buenos Aires, que no pudieron asistir a una Misa, en Plaza de Mayo, para cuya celebración les fuera negado permiso, dieron testimonio impresionante de su fe, llenando dicha plaza y las calles adyacentes, a pesar de que la Misa se celebró dentro del recinto de la Catedral. Ciertamente que fué una respuesta respetuosa, firme y espontánea a los ataques contra la Santa Madre Iglesia, contenidos en los discursos del Luna Park.

Seis días después, el día 14, se dió a conocer el proyecto sobre "reglamentaciones de reuniones públicas", enviado por ambos bloques del poder Legislativo; y el 21 del mismo mes dicha reglamentación quedó convertida en ley por sanción definitiva de la Cámara de Diputados.

De ahora en adelante, los católicos perdían la libertad para realizar manifestaciones públicas de carácter religioso. Es más que suficiente una lectura del articulado de dicha ley para apreciar que es un instrumento de represión de las libertades de reuniones públicas, que da a las autoridades facultades tan amplias que podría llegar hasta suprimir "los actos o reuniones públicas" que según el artículo primero de la Ley "deberán realizarse en lugares cerrados". Los alcances de tal ley encontraron en la tradición católica argentina vallas insalvables en todas las ciudades y provincias en las magníficas demostraciones de fe, que no habrían podido suprimirse sin la resistencia espontánea del pueblo católico y sin su protesta. La realidad se impuso, y entonces se atenuaron las restricciones, concediéndonos, en principio, facultades para determinadas y limitadas manifestaciones de fe, pero siempre con previa autorización "de la autoridad policial, por intermedio del Consejo Federal de Seguridad", que "es el órgano de aplicación de la Ley siendo apelable sus resoluciones ante el Ministerio del Interior y Justicia".

La ley del divorcio absoluto.

El día 14 de Diciembre en que se dió a conocer el proyecto de "Reglamentación de reuniones públicas", ambas Cámaras aprobaron la ley del divorcio absoluto, sorpresivamente y sin esa publicidad previa indispensable para que la opinión pública del País pudiera manifestarse.

El proyecto de divorcio absoluto no figuró en programa electoral alguno, ni siquiera en asambleas públicas que lo anunciaran. A las 3 de la madrugada, en la ley del bien de familia, que se debatió durante toda la noche, sin que en su articulado figurara para nada, se introdujo en forma de agregado el divorcio absoluto que quedó convertido en ley destinada a transformar todo el régimen tradicional de la familia argentina. Así en una ley cuyo enunciado es "el Bien de Familia" se introdujo sorpresivamente el divorcio absoluto que inexorablemente tiende a la destrucción de la familia, ya que la solución más aparente que real de casos particulares jamás podrán compensar los males que el divorcio absoluto causará al bien común de la familia argentina, cuya estabilidad afianza la Constitución de nuestro país. (Petición del Episcopado Argentino al Excmo. Sr. Presidente, de veto a la Ley de divorcio. 16-XII-54). Fué lamentable que ley de tal trascendencia se dictara en forma tal, sin haber tenido las repercusiones profundas de una opinión pública objetiva. Se ha verificado una vez más la certera observación de Pío XII sobre las consecuencias de la falta de opinión pública: "la opinión pública es, en efecto, el patrimonio de toda sociedad normal compuesta de hombres que, conscientes de su conducta personal y social están íntimamente ligados con la comunidad de que forman parte. Ella es, en todas partes y en fin de cuentas, el eco natural, la resonancia común, más o menos espontánea, de los sucesos y de la situación actual en sus espíritus y en sus juicios". Allí donde no apareciera ninguna manifestación de la opinión pública, allí sobre todo donde hubiera que registrar su real inexistencia, por cualquier razón que se explique su mutismo o su inexistencia, se debería ver un indicio, una enfermedad, una irregularidad de la vida social" (Mensaje al III Congreso Internacional de Periodistas Católicos. 16-II-1950). El 22 de Diciembre, el Poder Ejecutivo promulgó la Ley 14.394 en la cual está incluído el divorcio absoluto. Con él y en esa forma se ha llevado el más rudo ataque contra la santidad de la familia cristiana, hiriendo el corazón de la Iglesia por quienes continúan proclamando su catolicismo y afirmando que no existe conflicto alguno con ella.

Véase entre tanto el clima que la prensa adicta al gobierno trata de crear mientras celebra esta victoria "sobre la vieja posición sacramental" y "sobre los manidos conceptos ..... que ignoraban el actual estado de la evolución material y espiritual", "corrigiendo antiguos vi-

cios que ya no tienen razón de existir", "mientras que la nueva ley ha anulado una de las últimas trabas de la legislación heredada de la oligarquía", "nos abre un concepto nuevo de la vida", suprimiendo "una fuente de inmoralidad, de irregularidad, de situaciones absurdas....." (**La Epoca, 16-XI-54; La Prensa, 14-XII-54; Crítica, 14 y 15-XII-1954**). Sobran semejantes apreciaciones para formar juicio del espíritu que alienta estas medidas.

Decreto sobre la Ley de Profilaxis (30-XII-54)

"Atendiendo a una imperiosa necesidad pública", así dice el texto, el Poder Ejecutivo en acuerdo General de Ministros, dictó un Decreto facultando a los Gobiernos de Provincias y Territorios Nacionales y a la Intendencia de la ciudad de Buenos Aires, para permitir la instalación, en zonas adecuadas, de los establecimientos a que se refiere la Ley de Profilaxis social. Se estableció así en todo el país la prostitución reglamentada, que había sido suprimida en 1936. No es el caso de examinar aquí las consecuencias nefastas de este paso, ni contraponerlo a la tendencia de los países más adelantados —que nuestro país siguió con la Ley 12.331— a las resoluciones de los Congresos científicos de nuestra patria y del extranjero, al dictamen de la Comisión Honoraria Consultiva de Profilaxis Venérea (creada por el Art. 16 de la Reglamentación de la precitada Ley); al juicio de los médicos más eminentes; a la experiencia dolorosa del país, que demuestra que el lenocinio público y la prostitución oficializada legalmente constituyen una vergüenza y un relajamiento de la moral colectiva. ¡Con cuánta razón la Federación Abolicionista Internacional "considera la organización administrativa de la prostitución como un error higiénico, una injusticia social, una monstruosidad moral y un crimen jurídico".

El 2 de Diciembre de 1949, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó un convenio en la materia, propuesto a sus respectivos miembros, cuyo preámbulo dice:..... "que la prostitución y el mal que la acompaña, la trata de personas para fines de prostitución, son incompatibles con la dignidad y el valor de la persona humana, y ponen en peligro el bienestar del individuo, de la familia y de la comunidad....." Lo que impresiona penosamente como significado inevitable de tal determinación en esta hora, con relación a los católicos y sus Obispos que, por razones morales se habían opuesto a la resolución ya preparada, es su carácter de réplica violenta, casi como de bofetada, a quienes se empeñaron en evitar un retroceso moral de su Patria.

La supresión de Festividades Religiosas

El 20 de Marzo en acuerdo general de Ministros, el Poder Ejecutivo dictó un Decreto reduciendo los feriados nacionales y los llamados días laborables. Como consecuencia de dicho Decreto serán días laborales: "Corpus Christi", Asunción de la Virgen (15 de Agosto), Inmaculada Concepción (8 de Diciembre), Epifanía (6 de Enero), Día de Todos los Santos (1°. de Nov.) Por segunda vez, pues, y unilateralmente el Poder Ejecutivo de un país católico, que tiene relaciones con la Santa Sede suprime festividades religiosas que obligan a los católicos, en conciencia, a abstenerse del trabajo y a cumplir sus deberes religiosos. Lamentable será siempre la desconsideración para la Santa Sede, con la cual, como en otras ocasiones, se pudo haber llegado a una solución.

Derogación de la Enseñanza Religiosa

El día 11 de Mayo de 1955 el Senado derogó la Enseñanza Religiosa y el día 13, la Cámara de Diputados convirtió en Ley la supresión de la Ley 12.978 de Enseñanza Religiosa. Dejando de lado el significado y el alcance que puede tener la Ley 12.978 que fué promesa y bandera del programa con que el Partido Peronista solicitó los votos del electorado; siendo como es cierto que la aplicación de la misma en la práctica fué confirmada como un plebiscito casi unánime de las familias argentinas y por la asistencia media de más del 90% de los alumnos a las clases de Religión; dejando de lado las mismas palabras con que el Gral. Perón propició la Enseñanza Religiosa, que fuera implantada por Decreto por el primer Ministerio de la Revolución de 1943; nuestro interés ahora es dejar constancia que el Episcopado Argentino no pidió a la Revolución la Enseñanza Religiosa, ella vino porque entre las aspiraciones profundas que emergían del pueblo argentino estaba en primer término, y porque los católicos que fueron a la Revolución la exigieron; dejar constancia que el Episcopado Argentino y nuestro pueblo no recibieron la enseñanza religiosa como un don gracioso, sino como la recuperación del libre ejercicio de un derecho inalienable de las familias argentinas y de la Iglesia Católica a la educación cristiana de los

hijos, que el Estado no tiene derecho a suprimir cuando quiere y como quiere, sin evidente injusticia y perjuicio grave en la formación espiritual y moral de las conciencias. Para la Iglesia y para los católicos la supresión de la Enseñanza Religiosa es un despojo de derechos fundamentales de las familias católicas que son la mayoría en el país, y de la Iglesia, como lo fué en el año 1884, con la implantación de la enseñanza laica.

Derogación de la exención de impuestos

En el mismo día 13 de Mayo el Senado aprobó el proyecto de Ley por el cual "se derogan las disposiones legales y reglamentarias que, de modo general o especial, acuerdan exenciones de impuestos, tasas o contribuciones cualquiera sea su naturaleza, de orden nacional o municipal en jurisdicción federal, a las instituciones religiosas, a sus templos, conventos, colegios y demás dependencias, a los bienes que posean o a los actos que realicen". Suprímese la expresión "los ritualmente indispensables para el oficio religioso público" del art. 103. 2°. de la ley de impuestos internos (Texto ordenado en 1955).

"Lo dispuesto en el primer párrafo del artículo anterior, con relación a los gravámenes de carácter semestral o anual, comenzará a regir a partir del 1°. de Enero de 1955". El día 20 la Cámara de Diputados convirtió en Ley el proyecto pasado en revisión del Senado.

El clima en que se convirtió en ley tal proyecto puede intuirse con una cita de un sólo orador de Diputados: "Al mal que hoy ponemos remedio es uno de los tantos privilegios concedidos por los gobiernos retrógrados del pasado, que creyeron perpetuarse en el poder con tales concesiones, a costa de nuestros sufrimientos y de nuestra felicidad. El tiempo, en su sabiduría infinita, nos dará la razón de esta batalla que libramos con las fuerzas oscuras y destructoras de un sector privilegiado, que lejos vivió siempre de la lección y doctrina del Divino Maestro, que tomó el justicialismo para reivindicar la justicia y el amor, en contra de la pompa y de la falsa ostentación del oro y del brillante". Pero la verdad es que las exenciones hasta ahora existentes alcanzaban a todos los cultos y no sólo al católico, y que esa exención no se refería a todos los bienes, sino a aquellos afectados directamente al culto, como por ejemplo los Templos y casas Parroquiales. Los otros bienes, aunque fueran de la Iglesia Católica, como ser casas de renta, etc., siempre han pagado impuestos territoriales o tasas municipales que importan, estrictamente, retribución de servicios.

Los Colegios estaban eximidos por otras razones: en las leyes impositivas de las Provincias se admitía la excención, generalmente, cuando acreditaban tener un porcentaje mínimo de alumnos a los que se les impartía la enseñanza gratuitamente.

Todo impuesto por el que se pretende gravar sus "templos o iglesias", como asimismo los "actos de culto que realicen", tiende a restringir o limitar la libertad de culto consagrada por el Art. 26 de la Constitución.

Así lo ha resuelto la Jurisprudencia, recordándose, entre otros, el fallo del Superior Tribunal de Entre Ríos en el que se declaró la inconstitucionalidad de la ordenanza de la Municipalidad de Gualeguay, que pretendía gravar con un impuesto a las Misas y Responsos en la Capilla del Cementerio de la localidad.

Cualquier traba —decía el Tribunal— o acto que tienda a menoscabar, limitar, restringir, el ejercicio de la función esencial de la Iglesia Católica, restringe el derecho que el pueblo tiene para ejercer libremente el culto, siendo inviolable en todo el territorio del país, el derecho de rendir culto a Dios, libre y públicamente, según los dictados de la propia conciencia, aparte de que sería incompatible con elementales principios del derecho tributario, considerar como fuente de renta el ejercicio de la libertad de conciencia en su más alta expresión, cual es la forma de rendir culto a Dios de acuerdo con las propias convicciones".

Nadie que lea los dos artículos de esta ley podrá librarse de la convicción que se impone con evidencia irresistible, que ella tiende a paralizar las actividades no solamente de enseñanza y cultura religiosa sino la misma vida cristiana, sin excluir los actos del culto. A pesar de las multiplicadas declaraciones de la no existencia de persecución contra la Iglesia, ella está patente como una realidad incalificable en esta Ley.

Separación de la Iglesia y el Estado

El día 19 de mayo Diputados votó la reforma constitucional para separar la Iglesia del Estado y el 20 el Senado convirtió en Ley el proyecto de reforma de la Constitución con ese fin. En el primero de los artículos "declárase necesaria la reforma parcial de la Constitución Nacional en cuanto se vincula a la Iglesia y a sus relaciones con el Estado, a fin de asegurar

la efectiva libertad e igualdad de cultos" pues en cuanto a libertad está claro que para la Iglesia Católica, ha comenzado ya, en un desarrollo progresivo un plan para que no la tenga. Esto es lo que comprueban los hechos expuestos, en medio de la campaña más injusta y despectiva contra la Iglesia llevada adelante con creciente virulencia por la prensa adicta al Gobierno. Respetando los estados de conciencia personal de quienes pertenecen a otros cultos, la Iglesia Católica, no podría, sin negarse a sí misma admitir doctrinalmente la igualdad de todos los cultos y de todas las religiones. La Constitución Argentina en el Art. 2°. del Cap. 1° de la Primera Parte, estatuye que "el Gobierno Federal, sostiene el Culto Católico Apostólico Romano". La interpretación exacta de este artículo no se limita a la obligación del Gobierno Federal de **ayudar económicamente** a la Iglesia: "Sostener" no significa simplemente costear o subvencionar, sino también **ayudar y fomentar.** Este era el pensamiento de los Constituyentes (nos referimos a los de 1853, porque los de 1949, en esto, nada innovaron). Gorostiaga, al referirse a este artículo —que quebraba toda la tradición constitucional argentina concretada en la fórmula "religión católica, religión del Estado"— dijo en efecto, que era un derecho y un deber del Estado sostener el culto agregando que "todo hombre convencido del origen divino del catolicismo miraría como un deber del gobierno mantenerlo y **fomentarlo** entre los ciudadanos".

El convencional Seguí por su parte, al apoyar el artículo señalaba concretamente que en el deber de sostener el culto "estaba incluída la declaración de que la Religión Católica Apostólica Romana es la de la mayoría o casi totalidad de los hijos de la República Argentina, y comprendía también la creencia del Congreso Constituyente sobre la verdad de ella pues sería un absurdo obligar al Gobierno Federal al sostenimiento de un culto que simbolizase una quimera". El mismo Alberdi por último, respondiendo a la objección de que el texto no dice **adopta** (como él lo había sugerido en sus "Bases"), sino **sostiene** el culto católico expresó: "Se ha querido ver mal espíritu en la redacción del artículo que impone al Estado el sostén de la Religión Católica, Apostólica, Romana, sin hablar de adopción, como si el Estado pudiese tomar a su cargo el sostenimiento de un culto que no fuese el suyo". No se trata, pues, tan sólo como se afirma en todos los tonos, de una "separación política y económica", sino de una separación que al afirmar la igualdad de todos los cultos ante la ley, de hecho desconoce el carácter de religión verdadera a la Iglesia de Jesucristo lo que importa el desconocimiento, de parte del Estado, de la misión divina de la Iglesia y de la divinidad de Jesucristo Nuestro Señor.

A la Iglesia no puede dolerle la separación de poderes que siempre reclamó; y en cuanto a la separación económica ella pudo realizarse pacíficamente entendiéndose ambas autoridades, civil y religiosa, sin quebrar violentamente una situación que significaba el cumplimiento por parte del gobierno argentino de un compromiso para suplir, en parte, los recursos propios con que la Iglesia preveía las necesidades económicas de su administración y de sus obras, después que fuera privada de sus bienes por el gobierno de Rivadavia. Pero lo que se persigue no es ni la separación de poderes ni la separación económica; es mucho más, es lá negación de la misión divina de la Iglesia traducido en la práctica con medidas de verdadera persecución.

Tenemos confianza en el buen sentido de nuestro pueblo, en la comprensión de nuestros conciudadanos que podrían negar el derecho que tenemos, como Obispos y jefes de la Iglesia Católica en nuestro País, a reclamar en nuestra Patria, la libertad para cumplir con la misión de nuestro ministerio de difundir la verdad y la vida católica entre nuestros conciudadanos. Por nuestra parte seguiremos respetando y amando a los hombres pero combatiendo sus errores e injusticias con caridad comprensiva pero firmemente. Jamás podremos aceptar sin nuestra protesta la imputación de que Obispos y Sacerdotes señalados despectivamente con el nombre de clericalismo somos reos de una conjuración político-clerical o de un conturbenio oligarco-clerical contra los intereses de la clase trabajadora y en detrimento de la justicia social de lo cual se nos ha acusado y se nos sigue acusando sin que hasta ahora se nos haya probado tal grave acusación.

La inmensa mayoría de los 67 sacerdotes encarcelados fueron puestos en libertad por falta de pruebas o causales. No existe un caso de comprobación, establecido por la justicia, de participación de nuestro clero en conjuración o connivencia con partidos políticos opositores contra las autoridades de la República o contra los derechos de los trabajadores de nuestro país. Podemos asegurar, empeñando nuestra palabra, que el Episcopado Argentino ni acep-

tó, ni podría aceptar nunca jamás ningún entendimiento con partido político alguno para defender la libertad y los derechos de la Iglesia frente al Gobierno legítimo de la Nación en ningún caso, ni siquiera en el de persecución y opresión. Firmes con la conciencia de nuestras responsabilidades ante Dios y los hombres y animados del amor a Dios que debemos a los hombres, Obispos y Sacerdotes no necesitamos ni queremos otras armas, no queremos otra fuerza que la fuerza de la Verdad de que nos armó Jesucristo ante los poderes de la tierra para defender los derechos y la libertad de la Iglesia, que frente a las opresiones de cualquier género que sean coinciden con los derechos y la libertad de la persona humana.

"Por su existencia misma, la Iglesia se levanta ante el mundo como faro luminoso que constantemente recuerda su origen divino; su historia refleja, con diafanidad su misión providencial. Las Batallas que, oprimida por el abuso del poder, tuvo que sostener en defensa de la libertad que Dios le otorgara, fueron al mismo tiempo batallas por la verdadera libertad del hombre".

Ante la campaña organizada por la prensa adicta al Gobierno, desprestigiando en forma desconsiderada, difamatoria y calumniosa al Sacerdocio y al Episcopado de nuestra Patria que, hasta ayer no más vinculado eficazmente, desde los albores de la vida civilizada en lo que hoy es nuestro país y desde los primeros días de la independencia, a todos los movimientos y actividades que constituyeron a nuestra patria como Nación independiente, y después de las luchas civiles como unidad nacional, con el aplauso unánime de nuestros conciudadanos, perdonamos y olvidamos, rogando a Dios que ilumine a quienes pretenden inútilmente entregarnos al ludibrio y desprecio de nuestro noble pueblo, que sabe lo que la Iglesia con sus Sacerdotes y Obispos ha hecho por su Patria, sin pretender otra recompensa que el respeto fraternal de sus conciudadanos.

Ya no hay duda alguna ante los hechos, que se trabaja sistemáticamente por la prensa para presentarnos como enemigos de la justicia social y del pueblo.

Más que para justificarnos, para dejar constancia del lenguaje irrespetuoso contra nuestras personas, contra el prestigio de nuestro país, y contra el prestigio de la misma prensa, recogimos frases publicadas recientemente por un vocero de los diarios de Buenos Aires: "Con pastores ignorantes, sin virtud, simuladores y mentirosos, no se adelantará mucho en el alma de las personas. Menos aún cuando se siga el camino de obligar a los hombres a creer en lo que no creen. En las cosas del espíritu, más que en ninguna otra, conviene persuadir y no obligar" (Democracia, 31-V-1955). Esta es una muestra del lenguaje uniforme con que, desde la reunión del Luna Park, esa misma prensa intenta desprestigiar al clero, a los Obispos, y a la obra de la Iglesia en nuestra Patria, presentándonos como enemigos del pueblo y de los trabajadores.

Tenemos fe en el buen sentido de nuestro pueblo, en la comprensión de nuestros conciudadanos que conocen a sus Sacerdotes y Obispos y la obra evangelizadora de la Iglesia en nuestra Patria. Dios y el Evangelio son tan grandes y nuestra misión tan alta que merecen ciertamente Sacerdotes y Obispos más virtuosos y más sacrificados que nosotros. Pero nos animamos a rechazar acusaciones tan graves como infundadas con la conciencia clara de no ser traidores para con Dios, ni para con nuestra misión ni para con el pueblo. No estamos ni estaremos jamás separados de nuestro pueblo y menos contra él, somos parte integrante del mismo, conciudadanos de una misma Patria.

El bienestar de los trabajadores nunca nos ha sido ni nos puede ser indiferente: si nosotros no pudimos realizar el programa de justicia social de la Iglesia, lo enseñamos, lo defendimos y lo difundimos siempre, preparando el ambiente con la insistencia permanente de la sabia doctrina de los Pontífices León XIII y Pío XI, y nos hemos unido al esfuerzo común para conquistarlo y sostenerlo secundando cuanto se ha hecho sin excluir este período que inició la revolución.

Es un hecho innegable y doloroso, pero real, que recordamos con amargura frente a tales acusaciones, que dos de los motivos fundamentales de la colaboración de los católicos en el gobierno surgido de la revolución, fueron la promesa de la enseñanza religiosa y el programa de justicia social que fueron puntos esenciales del programa de propaganda electoral que atrajeron a muchos católicos que colaboraron sinceramente confiados en que se respetaría su religión que reclamaba la actuación de tales puntos.

Las reformas sociales no se podrían realizar sin la modificación de los ambientes y de las conciencias tanto de los de abajo como de los

de arriba y esta modificación no se realiza repentinamente. Por lo demás, ¿acaso la Iglesia tiene en sus manos los medios necesarios para realizar ella sola las reformas sociales? cuando los gobiernos entran de lleno a actuarlas es porque el ambiente está si no en la plena madurez, por lo menos preparado para ellas.

Esa misma prensa acusa a la Iglesia, entre diatribas e injurias, que el país conoce bien, por no haber realizado las reformas sociales que le imponían su misión y su bandera social, imputándole su alianza con los ricos, intimándole ilógicamente que se recluya en sus templos y limite sus actividades exclusivamente a las espirituales. Seguimos convencidos de que las reformas sociales necesitan un fundamento básico doctrinal y un contenido moral que ninguna doctrina y ningún método ajeno a la doctrina y a la moral católicas, jamás podrán suplir. Al hacer esta aplicación, entramos a la parte más grave de esta documentación que prueba la verdad y realidad de nuestra denuncia, de la persecución a la Iglesia en la República Argentina.

Las persecuciones contra la Iglesia que recuerda su historia, presentan como una gradación en la apreciación de su gravedad y peligrosidad; las ha habido de todo género; las graves tendieron a su destrucción. Así fueron algunas en el Imperio Romano. Pero, ¿qué decir de aquella que se propone sustituir a la Iglesia Católica con un "**cristianismo auténtico**", según sus fautores, en oposición a la Iglesia auténtica, fundada por Jesucristo y que El mismo fundamentó sobre la inconmovible roca de Pedro y sus sucesores?

Pero he aquí que después de la serie citada de medidas tan graves tomadas contra la Iglesia, en medio de los ataques hostiles e irrespetuosos de una prensa regimentada, mientras se repite que "no existe conflicto con la Iglesia ni persecución y menos apostasías" se han hecho declaraciones que si no se hubieran publicado autorizadamente parecerían increíbles, y que adelantan la finalidad bien determinada a la cual se encaminan todas estas medidas y campañas para desprestigiar al Sacerdocio y a la Jerarquía de la Iglesia ante el pueblo.

Un vocero del Peronismo, en la Cámara de Diputados, en su pretensión de justificar tales medidas, ha pronunciado las siguientes palabras: "Sí, hubo una ingratitud de la Iglesia porque a Ella en cuanto es una "sociedad sobrenatural" como la definen los teólogos, porque a esa Iglesia, que así se autodefine, como comunidad sobrenatural al mismo tiempo que como sociedad temporal, el pensamiento cristiano de Perón la ha respetado y ayudado en todos sus actos y la ha jerarquizado con su acción —y esto va para los que torpemente están jugando al engaño y a la estupidez de la apostasía— ratificando, una y mil veces, incluso ayer el señor Presidente de la República, su propia posición espiritual en las puras esencias del cristianismo. Frente a todas las confesiones posibles, él, como sujeto individual, ha reiterado su clara posición en el cristianismo, y aún más, ha dicho textualmente a periodistas venidos de Italia: "soy católico". No hay por tanto, en cuanto a su fe personal, en cuanto a su actividad espiritual, ninguna desviación, ninguna contradicción, ninguna apostasía; pero el Presidente de la República Argentina cumple un mandato constitucional de respetar la libertad de cultos y cumple también los mandatos de una Doctrina Nacional que quiere y aspira a trabajar armoniosamente en la conjunción de todas las fes creadoras y vivas, para que América sea en el tercer milenio de la Era Cristiana, la cuna de donde salga la nueva redentora interpretación del cristianismo que necesita el mundo todo".

Confirmando tales palabras también se ha expresado textualmente: "Aspiramos a realizar en la nueva Argentina la verdad universal del Cristianismo auténtico. Se enfrentan con nuestras aspiraciones los últimos resabios de injustos privilegios revestidos con ornamentos de odio y de injusticia, formados con los brillantes pero falsos oropeles de la soberanía".

El intento es, pues, crear un cristianismo **auténtico** para sustituir a la Iglesia Católica que según estas afirmaciones, no lo es; lo cual quiere decir que hay que comenzar por desprestigiar a la Iglesia Católica, combatirla, reducirla por todos los medios a la impotencia para que así pueda surgir el cristianismo auténtico que creará el Estado. El Estado, sin embargo, no tiene ni la finalidad ni la función, y menos la misión de crear una religión, que aunque sea llamada auténtica, por el mero hecho de proceder del Estado o identificarse con él constituye un intento de dominar las conciencias en su aspecto más sagrado cual es el de la libertad para rendir culto a Dios. Esto que en términos generales es ya un atentado en nuestra patria de mayoría católica y tradición innegable católica es un rompimiento del vínculo más profundo de la unidad de la familia argentina, es un desconocimiento y negación de los valores

espirituales que hasta ahora dieron impulso y vitalidad a todas las generaciones que nos precedieron. No entramos a juzgar la pretensión de extender este cristianismo auténtico a América y al mundo, según la frase pronunciada en la Cámara de Diputados, porque ella ha nacido irremediablemente muerta entre los aplausos. Después de dejar documentada brevemente nuestra afirmación declaramos ante nuestro pueblo católico y ante nuestros conciudadanos, que el único fin que nos ha movido a cumplir con este deber tan doloroso para nuestro corazón de Obispos y de argentinos, es la defensa de los derechos de Dios, como los enseñó Jesucristo al fundar la Iglesia Católica, y de los derechos de ésta y su libertad como los derechos y la libertad de sus asociaciones religiosas cuyos fines no son políticos sino de apostolado y de vida religiosa. Con la ayuda de Dios los defenderemos con firmeza, con dignidad, con la fuerza de la Verdad y del Derecho respetando la investidura de nuestras Autoridades políticas y obedeciéndoles como a quienes tienen autoridad que viene de Dios, en todo lo justo y en todo lo que tienda al bien común, salvas siempre, sin embargo, las leyes de Dios, de nuestra libertad religiosa, los preceptos de la Iglesia y nuestra unidad con el Vicario de Jesucristo que es el centro de unidad de la misma Iglesia. Perdonamos las injurias de una prensa que si olvidó el respeto que debe a nuestras investiduras no debió olvidar jamás el respeto debido a sus conciudadanos y en último término a la persona humana y al prestigio de nuestra Patria. No defendemos los derechos de Dios y los derechos y la libertad de la Iglesia contra nadie. Esperaremos confiados en la justicia de nuestra causa, en el buen sentido y la tradición cristiana de la mayoría de los argentinos y en esa tendencia indestructible de fraternidad que llevó al abrazo de la paz a nuestros antepasados aún después de los encuentros sangrientos en los campos de las luchas civiles.

Rogaremos por nuestros fieles, por los que nos persiguen ahora, para que llegue pronto el día en que comprendan que no se puede construir nada sólido, nada duradero con la supresión de las legítimas libertades religiosas, públicas y de la persona humana, esenciales al hombre para el progreso y grandeza de las naciones.

Conclusión

He aquí lo que entonces aclaramos y documentamos y que hoy publicamos en la esperanza de que nuestra firme y leal franqueza contribuirá a restablecer un orden lesionado, como condición indispensable para que retorne la tranquilidad que da la paz.

En esta búsqueda dolorosa de la paz, sólo queremos recordar que nos hemos unido al dolor común causado por las muertes y las heridas de tantas víctimas que enlutan nuestros hogares. La Iglesia ha sufrido no solamente por las heridas y muerte de su pueblo, sino en carne propia las profanaciones, incendios y destrucciones sacrílegas que desconsuelan no solamente por lo execrable y horrendo de su contenido, sino porque expresan un estado espantoso de subversión de valores que ahora todavía no podemos, ni nosotros ni el pueblo, comprender que no fuera posible haberlos evitado.

Sin embargo todo puede ser olvidado y perdonado y así declaramos hacerlo, conteniendo esta nuestra declaración el perdón y olvido de todas las instituciones, de todos los sacerdotes, religiosos y fieles profundamente afectados por tales hechos.

Quiera Dios nuestro Señor que tanto dolor, tantas lágrimas y tantas angustias no queden infecundas, y ellas nos lleven a los senderos de la paz.

Para ello es necesario reconocer la imperiosa necesidad de restablecer el orden lesionado, ya que realment ha sido así según lo hemos documentado. Comprendemos que ello, tal vez, no es posible en toda su amplitud de inmediato, sino gradualmente. Sin embargo, yendo al fondo del problema y a la raíz última de la cual provinieron y provienen la mayoría de los desórdenes que se oponen a la paz, juzgamos de nuestro deber señalar la necesidad urgente de restablecer las condiciones indispensables para que una verdadera y real opinión pública que responda al pensamiento y voluntad de todos los habitantes del país, pueda manifestarse libre y plenamente.

Para ello, es indispensable una libertad de reunión, de prensa y de radio sin restricciones directas ni indirectas, que pueda reflejar debida y legítimamente la opinión pública.

Juzgamos que es urgente el amparo debido a los derechos y libertades legítimas de la Iglesia y de las instituciones, de los derechos y libertades públicas y de la persona humana, para que la tranquilidad del orden que es la paz, devuelva la confianza y la serenidad que todo el pueblo ansía.

Casa Seidel

JOYAS PLATERIA FINA,
ARTICULOS PARA REGALOS.
EN SU NUEVO LOCAL

MATIAS COUSIÑO 61 — FONO 67116 — SANTIAGO

"EL VINO SERVIDO CON MODERACION EN LAS COMIDAS ES "SALUDABLE Y DIGESTIVO".

"TOME EN SU MESA VINOS CHILENOS QUE TIENEN FAMA DE "BUENOS EN EL MUNDO ENTERO"

Vinos Undurraga

"DISTRIBUIDORES EN TODO EL PAIS: IBAÑEZ Y CIA".

REPRESENTANTES DE MENSAJE:

Gustavo Arteaga B., S. I.— Colegio "San Luis", Casilla 591, ANTOFAGASTA.
Alberto Arraño, S. I.— Colegio Seminario, Casilla 268, CHILLAN.
Ramón Salas V., S. I.— Iglesia Parroquial. CHUQUICAMATA.
José L. Davies, S. I.— Casilla 42, CONCEPCION.
Carlos Hodgson B., S. I.— Colegio "S. Fco. Javier", Cas. 57. PUERTO MONTT.
Juan E. Rodríguez V., S. I. Universidad Católica, Casilla 4059, VALPARAISO.

EN EL EXTERIOR:

Raúl Cereceda D., S. I., Piazza della Pilotta, 4.— ROMA.— ITALIA.
Mario Zañartu U., S. I., 23 Route de Mont-Saint-Jean) LOUVAIN—BELGICA.
Renato Poblete B., S. I., Woodstock College, Woodstock, Md. — U. S. A.

PARA AVISOS EN MENSAJE DIRIGIRSE A: Administración de Mensaje, Casilla 597, o Alonso Ovalle 1452 —Stgo. —Fono 83226.

Este número de "MENSAJE" se terminó de imprimir el día 7 de Septiembre de 1955, en la Imprenta de San José, Avda. Condell 50. Fono 45695.

M E N S A J E

UNA VOZ CRISTIANA, INTERPRETE DE LAS INQUIETUDES INTELECTUALES DE NUESTRO HOY.

M E N S A J E

VISION DE LOS GRANDES PROBLEMAS RELIGIOSOS. FILOSOFICOS, SOCIALES, ECONOMICOS, ARTISTICOS.

Muy a pesar nuestro, nos vemos obligados a aumentar el precio de nuestra Revista, Desde el 1º. de agosto será de 45 pesos el ejemplar. De modo que todas las suscripiones nuevas y renovaciones a partir de esa fecha se ajustarán a ese precio: $ 450 anual.

A los suscriptores que deseen cooperar más eficazmente en la **L A B O R C U L T U R A L** *desarrollada a través de* **MENSAJE,** *se les invita a suscribirse con una SUSCRIPCION DE COOPERADOR: 600 pesos anuales. LA SUSCRIPCION DE BIENHECHOR es de 1.000 pesos anuales.*

M E N S A J E

NO ES UNA REVISTA MAS: ES UN MENSAJE CRISTIANO FRENTE AL MUNDO DE HOY.

SUSCRIBASE A "M E N S A J E": $ 450

EXTRANJERO U. S. $ 2.—

(POR AEREO): U. S. $ 5.—

FOR LIBRARY USE ONLY.

FOR LIBRARY USE ONLY